

la palabra

REVISTA DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA NÚCLEO DEL CAÑAR



abril 2021 • número 3

‘Las Artes desde la Casa’

Todos los jueves a partir de las 17H00



La Casa de la Cultura Núcleo del Cañar, al igual que varias instituciones del Ecuador, ha sido severamente afectada por los cambios en sus programaciones a causa de la pandemia ocasionada por la Covid 19, por cuyo motivo se han limitado los programas que convocan a numerosos públicos a eventos culturales; por ello, la Casa se ha reinventado en su programación para llegar a diversos públicos a través de las redes sociales, el Facebook live y la televisión. ‘Las Artes desde la Casa’ surgen con

el propósito de ofrecer las artes en forma masiva, incorporando entrevistas, reportajes, conversatorios, siempre con la presencia de músicos: niños, jóvenes, personas de la tercera edad y actores sociales, bajo la premisa de que la cultura es patrimonio de todos y no solo de un grupo de espectadores, como partícipes directos del maravilloso mundo de las artes.

Este evento se cumple todos los jueves a partir de las 17H00, desde el Teatro Jaime Roldós Aguilera de la institución, y desde aquí se transmite en vivo a las redes sociales y en diferido a la TV.

Rondalla juvenil de la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar



Bajo la dirección del Maestro Rommel Inguil, musicólogo de larga trayectoria, se formó la Rondalla Juvenil de la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar. Es el resultado de varios años de constante aprendizaje de los niños que hoy se han convertido en jóvenes, formados desde su inicio en el Núcleo Provincial, fruto de constancia, muestra del común esfuerzo de la Escuela de las Artes, que cumple su ideario de formar a los niños para que se conviertan en los intérpretes y maestros del mañana; es una cosecha que emociona y justifica el esfuerzo común. Felicitamos al Maestro y a este cuerpo de jóvenes embajadores de la música, que llevan el saludo fraterno de la Casa de la Cultura a los escenarios artísticos.

Presidente de la Sede Nacional

Camilo Restrepo Guzmán

Director de Publicaciones

Patricio Herrera Crespo

Director del Núcleo del Cañar

Édgar Palomeque Cantos

Articulistas

Enrique Ayala Mora, José Cela,
Jorge Dávila Vázquez, José
Antonio Duchi Zaruma, Alexander
Antonio Mansutti Rodríguez, Édgar
Palomeque Cantos, Fernando
Palomeque López, Diana Patricia
Pauta Ortiz, Camilo Restrepo
Guzmán, Manolo Rodas Beltrán,
Bertha Romero H., Rolando Ruilova
Lituma, Eugenio Robles López, Trosky
Aristóteles Serrano Cayamcela,
Rolando Siguencia Pinos, Leonardo
Valencia, Gustavo Vega, Marco
Vinicio Vásquez Bernal

Edición de textos

Katya Artieda

Diseño gráfico

Santiago Ávila S.

Portada

Luis Florencio Calle



CCE
BENJAMÍN
CARRIÓN

NÚCLEO DEL CAÑAR

En este número...

La Casa de la Cultura Ecuatoriana 'Benjamín Carrión' Núcleo del Cañar presenta el N° 3 de la revista *La Palabra*, en formato físico y digital, nuevo esfuerzo editorial que cumple con el compromiso de difundir las letras y las artes, en la que participan los integrantes del Núcleo, los artistas y gestores culturales e invitados.

Tiene el propósito de poner en consideración de la colectividad el pensamiento y la visión cultural de historiadores, académicos, escritores, ensayistas, investigadores y los cultores de las artes, que en esta oportunidad nos honran con valiosos artículos. En cada uno de sus versados contenidos se abordan temas de trascendencia: el encuentro del arte y los artistas en los tiempos de pandemia. Se reedita la participación de los patriotas en la independencia del Ecuador como una lucha global solidaria con el heroísmo de varios pueblos y sectores sociales; esta rememoración es oportuna ahora que celebramos el Bicentenario de Independencia, que concluye el 21 de febrero de 2022. Se medita en la segunda ola de la pandemia, reflexión cabal de la nueva realidad libre de elección. La revista se fortalece con el riguroso tratado de las tradiciones ancestrales y su cosmovisión andina. La historia heroica e igualadora, las mujeres sublevadas; las tradiciones populares; las reflexiones con sostenida erudición; la plástica expresada magistralmente a través del color y el vasto conocimiento de la cromática, la luz, las líneas profundas y su perspectiva, las magníficas formas y figuras nos transportan a paraísos oníricos y al encuentro con sus creadores que logran penetrar en nuestra mente transmitiendo su memoria existencial infinita. La poesía con su canto bello de palabra bien escrita, sustrato del conocimiento, se convierte en sonido indispensable para el alma y memoria colectiva. En este mundo de la creación y el pensamiento está presente la reflexión, la investigación, la visión antropológica y arqueológica que configuran la riqueza de *La Palabra* N° 3, fortaleciendo su presencia en el mundo cultural, patrimonio de todo el pueblo.

Con esta revista, la Casa de Carrión agradece a los ciberpúblicos, que se han multiplicado enormemente y reivindica su firme compromiso de un trabajo fecundo por el arte y la cultura.



CCE
BENJAMÍN
CARRIÓN

Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión

Avs. 6 de Diciembre

N16-224 y Patria

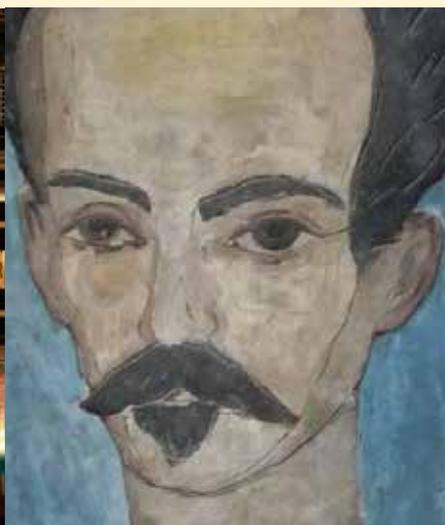
Telf.: 2565-808 Ext. 263

www.casadelacultura.gob.ec

Quito-Ecuador

Contenido

- | | | | |
|----|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 3 | Editorial | 38 | El Tayta Carnaval Marco Vinicio Vásquez Bernal |
| 6 | El sentido de la cultura en época de crisis Manolo Rodas Beltrán | 42 | Poesía Rolando Ruilova Lituma |
| 10 | <i>Dibujando la geografía de la Patria</i> Los artistas se convierten en cronistas de su tiempo Camilo Restrepo Guzmán | 44 | Los talleres cerámicos cañaris Rolando Sigüencia Pinos |
| 14 | De cultura, rocolas, bares y memorias Fernando Palomeque López | 46 | Betancourt en metamorfosis Leonardo Valencia |
| 18 | Martí y Alfaro: paradigmas de libertad y justicia Trosky Aristóteles Serrano Cayamcela | 52 | El 10 de Agosto, inicio del proceso independentista Enrique Ayala Mora |
| 22 | El dibujo, una forma de expresión José Cela | 54 | La independencia de Quito y dos heroínas Eugenio Robles López |
| 26 | Poemas inéditos Jorge Dávila Vázquez | 58 | La cultura y la moral Eugenio Morocho Quinteros |
| 28 | Meditaciones durante la segunda ola de la pandemia Gustavo Vega | 62 | <i>Los Tundunchil: Mama Danza y Wawa Danza Cañari</i> Diana Patricia Pauta Ortiz, Alexander Antonio Mansutti Rodríguez, Marco Vinicio Vásquez Bernal, José Antonio Duchi Zaruma |
| 34 | Testimonio existencial Édgar Palomeque Cantos | 66 | Poesía Bertha Romero H. |
| | | 68 | Publicaciones del Núcleo |
| | | 72 | Ecos de la Casa |



Editorial

La Casa de la Cultura y las artes se renuevan en tiempos de pandemia

Desde la presentación de la *La Palabra* N° 2, han transcurrido apenas cuatro meses. Hoy nos llena de satisfacción poner a vuestra consideración el N° 3 del órgano de difusión del pensamiento y la acción cultural bajo el alero de la Casa de Carrión en el Cañar. Este número no sólo es reiteración del sólido compromiso de la Sede Nacional con la entidad, sino es muestra palpable de la riqueza de la producción escrita de los articulistas; y nos ha permitido, en breves rasgos, hacer una evaluación de nuestro trabajo que desde hace un año, pese a la crisis sanitaria, no ha declinado; más bien, se ha fortalecido con gran capacidad de resiliencia para, a través de la cultura, transformar las oscuras sombras de la incertidumbre en acción liberadora y esperanzadora.

El confinamiento nos ha obligado a repensarnos como seres humanos y como sociedad, para fundirnos en el abrazo de la solidaridad e interculturalidad, maximizando la tecnología para aplacar las distancias, y en ese esfuerzo hemos hecho presencia vital a través de las redes sociales, generando productos audiovisuales enfocados en las artes, razón de ser de nuestra Casa. La Escuela de las Artes, con sus transmisiones por Facebook live, no ha abandonado a los niños y jóvenes de los talleres de danza contemporánea y folclórica, interpretación de guitarra, dibujo y pintura, sino los ha acompañado en el confinamiento. Hemos dejado en pausa la emblemática programación 'De la Casa al Barrio', para reinventarnos con otra: 'Las Artes desde la Casa'; continuamos con las visitas virtuales al Museo y con la creación de videos culturales; hemos cosechado las primeras mieses del Centro de Investigaciones de la Cultura Cañari; hemos fortalecido la Extensión de La Troncal y nos aprestamos a presentar la publicación *Azogues: historia, arte, y patrimonio*, entre otras respuestas innovadoras.

Muy a pesar de los recortes presupuestarios, no hemos claudicado; nos hemos mantenido en acción para amplificar, a través de

las redes sociales, múltiples respuestas culturales para todo público, en la certeza de que la cultura no sólo libera, sino que sana y equilibra emocionalmente.

Así, en sus filas, la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar ha formado magníficos servidores, comprometidos con el ser y deber ser de la Casa y todos formamos un solo cuerpo, que expresa gratitud y admiración a los articulistas que generosamente aportan a los afanes del Núcleo en la difusión de las artes y la cultura.

Nuestro permanente reconocimiento al Dr. Camilo Restrepo Guzmán, meritísimo Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; al Lcdo. Patricio Herrera Crespo, Director de Publicaciones de la Sede Nacional, intelectual comprometido con el destino superior de los Núcleos Provinciales a través de la creación escrita. Para el equipo de publicaciones, a quienes les guardamos afecto y gratitud por su labor.

La mayor expectativa está en los lectores, será grato que al recorrer las páginas encuentren satisfacción.

Azogues, abril de 2021

Édgar Palomeque Cantos
DIRECTOR



*Más solidarios
que nunca,
el abrazo volverá*

Camilo Restrepo Guzmán
Presidente Nacional de la CCE



CASA DE LA CULTURA
ECUATORIANA
"BENJAMIN CARRION"

CCE
NÚCLEO DE CARRIÓ
Le enseñamos... Le enseñamos a leer.
PRESENTA
Escuela de las
Artes
Horarios de 15:00 a 17:00



El sentido de la cultura en época de crisis

Manolo Rodas Beltrán*

“Todo aquel tiempo fue como un largo sueño. La ciudad estaba llena de dormidos despiertos que no escapaban realmente a su suerte sino esas pocas veces en que, por la noche, su herida, en apariencia cerrada, se abría bruscamente. Y despertados por ella con un sobresalto, tanteaban con una especie de distracción sus labios irritados, volviendo a encontrar en un relámpago su sufrimiento, súbitamente rejuvenecido, y, con él, el rostro acongojado de su amor. Por la mañana volvían a la plaga, esto es, a la rutina”.

Albert Camus, *La Peste*.

En la historia de la humanidad existen acontecimientos que marcan el devenir del futuro de la especie y que significan siempre, o casi siempre, la finalización de un tiempo y el inicio de otro. Stefan Zweig, escritor y activista social austríaco, reflexionó sobre esos acontecimientos extraordinarios y les llamó “Momentos estelares de la humanidad”.

Existen esos momentos en los que todo cambia, a partir de los que la humanidad se introduce en un espacio de no retorno, las sociedades que viven esas transformaciones se demoran en interpretar esos momentos, en decodificarlos, pero a partir de ellos se reinterpreta el sentido del hombre, sucede a menudo que las futuras generaciones son las que estudian y escriben con propiedad sobre las causas y las consecuencias indelebles de esos “momentos estelares de la historia”.

A quienes transitamos en nuestro tiempo histórico nos corresponde volver a interpretar al sujeto, dentro del “Ser y el Tiempo”, tomando un concepto de Martín Heidegger; es necesario persistir en la necesidad de una repetición explícita sobre la pregunta por el SER.

La pregunta por el SER se plantea básicamente en nuestros días, a partir de los acontecimientos que de manera colectiva enfrentamos,



el SER humano se plantea las preguntas sobre su sentido y respecto del futuro desde la incertidumbre causada por la pandemia derivada de la Covid 19.

En ese escenario desconocido para la humanidad contemporánea, existen pocas certezas sobre el futuro, es inevitable mirar lo que nos sucede sin realizar una necesaria reminiscencia de los acontecimientos descritos por Camus en su distópica novela *La Peste*, en ella el autor describe los acontecimientos en la ciudad de Orán, en los que se refleja una dualidad esencial para el tiempo actual: la desolación y la esperanza, al mismo tiempo que “la estupidez insiste siempre”, nos llama el futuro, “donde no hay esperanza debemos inventarla”.

En horas de incertidumbre debemos reafirma el valor de la cultura, son tiempos de desconcierto, de oscuridad, de opacidad, y la cultura en tiempos adversos, a través de sus diversas manifestaciones, es también la respuesta; la humanidad tiene la capacidad de reponerse, de surgir de entre las cenizas para hacer en colectivo una sociedad mejor.

Nuestros días transcurren entre la insistencia de los seres humanos en las conductas individuales, erráticas, que desencadenaron la pandemia, y al mismo tiempo la esperanza de una humanidad mejor, que, con la fuerza de los acontecimientos y la omnipresencia de la muerte, nos permita al final mejores días. Anhelamos con entender desde lo individual y lo colectivo, desde el SER individual y desde el SER social, que estamos obligados a tener sociedades donde los valores principales sean los de la conciencia colectiva, la justicia, la solidaridad y el porvenir respetuoso de la Madre Tierra, del gran útero que nos permite existir y que lamentablemente el ser humano, en su afán de dominar

todo lo que le rodea, en frecuentes ocasiones debido a su frenética propensión al consumo, ha destruido; vivimos un momento de cambio que nos obliga a reconstruir la relación con los otros y con la fuente creadora de vida: nuestra Tierra.

En ese contexto, van a surgir siempre interpretaciones sobre el lugar que a la cultura le corresponde en la reconstrucción, tomada como elemento de liberación, de transformación, de alimento para el SER, y la cultura en época de crisis es interpelada, porque debe también ser interpretada para que a través de ella y todas sus manifestaciones, el ser humano pueda reconciliarse consigo mismo y con su entorno.

En otras ocasiones, también después de etapas profundas de crisis, los seres humanos se han preguntado sobre el sentido de la cultura, por ejemplo, Teodoro Adorno realizó un planteamiento en el sentido de que “no se puede escribir poesía después de Auschwitz”. Adorno se refería a la poesía como un elemento o una manifestación que sintetiza la inexistencia del espacio para la belleza después de contemplar la barbarie de la que el ser humano es capaz a partir de la fanatización y la radicalización del pensamiento, el espacio para la belleza se interpeló a partir de la atrocidades cometidas por la humanidad contra otros seres humanos en la primera mitad del siglo XX.

Realizo una referencia a la desoladora manifestación de Adorno, porque nuestra época posiblemente deja poco espacio para pensar en las bondades y en las elevadas manifestaciones de los seres humanos, hemos visto la suma de todas las posibles conductas egoístas, la concentración de la esperanza, la privatización de las soluciones, la infelicidad que puede derivarse del marcado individualismo; la pandemia ha dejado al descubierto la suma de todas las contradicciones, pero sobre todo, ha desnudado las enormes diferencias que hacen que unos seres humanos sean los que se salvan frente a los miles que no tienen o que tienen poca esperanza.

En ese escenario desconocido para la humanidad contemporánea, existen pocas certezas sobre el futuro, es inevitable mirar lo que nos sucede sin realizar una necesaria reminiscencia de los acontecimientos descritos por Camus en su distópica novela *La Peste*, en ella el autor describe los acontecimientos en la ciudad de Orán, en los que se refleja una dualidad esencial para el tiempo actual: la desolación y la esperanza.

En ese contexto, vivimos una época en la que nada parece trascendental, en la que todo, o casi todo, se extravía en la velocidad de los acontecimientos de la sociedad contemporánea, en la que las relaciones humanas se han vuelto inconsistentes, época de la Modernidad Líquida, en la terminología de Bauman, modernidad líquida en tiempos de pandemia.

En horas de incertidumbre debemos reafirmar el valor de la cultura, son tiempos de desconcierto, de oscuridad, de opacidad, y la cultura en tiempos adversos, a través de sus diversas manifestaciones, es también la respuesta; la humanidad tiene la capacidad

de reponerse, de surgir de entre las cenizas para hacer en colectivo una sociedad mejor. Después de Auschwitz no solamente fue necesaria la cultura sino más bien a través de ella se adquirió la plena certeza de que la humanidad puede y debe transformarse a partir del respeto de la vida y los derechos de los demás seres humanos, desde diferentes espacios culturales se recuperó el sentido del pensamiento, de la palabra, lo maravilloso de la idea, y se reconstituyó al sujeto libre y existencial.

La cultura permite que la sociedad se piense a sí misma, se encuentre, se autodefina, se narre, se hermane, y en ese sentido permite volver a encontrar entre nosotros las expresiones de lo humano en libertad; la cultura servirá para recomponer las relaciones después de la pandemia, será fuente de cicatrización de las heridas profundas que deja la pandemia, ella ayudará a recuperar el sentido de la bondad, que es necesaria condición para la coexistencia entre todos y todas; por ello, sobre la cultura Gramsci decía: "Yo tengo de la cultura un concepto más bien socrático, creo que es pensar bien, cualquier cosa que se piense, y, por tanto, un optar bien cualquier cosa que se haga".

La cultura es y será libertar de obrar y pensar, en el marco del reconocimiento y la aceptación de la otredad, será luz en la oscuridad, certeza ante el desconcierto, ternura en la impiedad, ira en la injusticia; será siempre lo más bellamente humano de los seres humanos.

En nuestra realidad sólo cabe reconocer la labor cultural que mantiene la llama de la esperanza convocante todavía encendida, la Casa de Carrión se ha vuelto el espacio para aferrarnos a un pronto resurgimiento de lo que nos hace humanos, la Casa no ha dejado de acercar sus valores a disposición de todos y todas, de manera principal en la actuación de su presidente, el doctor Édgar Palomeque Cantos, quien honrando la memoria generacional en la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar, ha sabido convertir a la Casa, a pesar de todas las vicisitudes y lejos

de la 'torre de marfil' que a veces puede aprisionar a los intelectuales, en un espacio de propiedad del pueblo.

La Pandemia no ha impedido que la Casa siga llevando la cultura al barrio, los espacios de debate, los conversatorios, la música, la danza se han convertido en un lugar de convergencia; en la Casa se han reconocido noblemente y sin egoísmos de ninguna índole a los mejores hijos de nuestra provincia, cultivando uno de aquellos valores en peligro de extinción: la gratitud.

La Casa no ha cesado su actividad, más bien ha encontrado la manera de llegar a más personas con la reinterpretación de los modos de comunicarse con el colectivo, mirar la CASA ABIERTA nos da esperanza, a pesar de las vicisitudes propias de la época y de las miradas frecuentemente cortoplacistas de quienes pretenden terminar con su actividad negándole los recursos que le son necesarios para mantener la razonable esperanza que en ella encontramos.

La Casa de la Cultura es el espacio al que debemos aferrarnos, defender porque ese espacio será germinal en la sociedad que necesariamente debe nacer mejor tras la pandemia; nada como el espacio cultural para recuperar todos los sentidos necesarios que nos permitan una época inmediata futura de fraternidad en las diferencias y de unidad en la crisis.

Es necesario reflexionar sobre la cultura y la esperanza, la cultura y su Casa como un espacio vital, y vívido, por ello con Fernando Aramburú digo: "Que así como al nacer nosotros encontramos la música de Mozart, o la insondable poesía de Vallejo junto a las dádivas de la naturaleza generosa, es honrado y es de agradecidos esforzarse por añadir antes de la hora postrera, algo valioso al mundo, grande o pequeño, o al menos intentarlo (...), aprendiendo de las amapolas que alegran la breve jornada con su sencilla razón de ser amapolas". ◀

*Miembro de la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar.

Dibujando la geografía de la Patria

Los artistas se convierten en **cronistas de su tiempo**

Camilo Restrepo Guzmán*

Escribo esto de un modo inédito, en medio del confinamiento social y con un sentimiento generalizado de miedo al contagio. Ambas situaciones atentan contra uno de los pilares de la cultura: la creación artística, que es la comunicación, el contacto directo de sus actores con el público, el intercambio humano, cálido; todo aquello que le da sentido a la obra artística y cultural. A pesar de aquello, hay que continuar la labor, guardando la distancia social y haciendo nuestro trabajo de modo virtual para evitar una contaminación mayor y sus graves efectos en la salud.

Generalmente se relaciona la fundación de nuestra institución con la crisis de identidad nacional padecida por el Ecuador a raíz de la derrota militar ante el Perú en 1941 y el cercenamiento del territorio nacional. También se lo vincula con el reclamo político al régimen de Carlos Arroyo del Río y las prácticas del fraude electoral.

Sin restar importancia a estos hechos históricos, creemos que la Casa de la Cultura Ecuatoriana fue el resultado de todo ese acumulado de energías que se inició mucho antes, en 1918, y culminó en 1944. Los personajes que estuvieron presentes en la vida pública nacional, en ese agitado cuarto de siglo, fueron, en muchos casos, los fundadores de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Los artistas, intelectuales, juristas, científicos y personas vinculadas con la ciencia y la cultura, de esa época de crisis, coincidieron en que la cultura debía tener un espacio institucional autónomo, de expresión y participación en el agitado devenir nacional, lo cual se plasmó en la fundación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en agosto de 1944.

Ahora bien, si en los años primigenios la Casa de la Cultura Ecuatoriana fue el hogar de ilustres intelectuales, artistas, juristas, científicos, entre otros, acogiéndoles con un manto de pluralidad ideológica y política gracias al carisma, respeto y afecto que emanaba de nuestro ilustre fundador, Benjamín Carrión, en las décadas posteriores, a



Fausto Andrade, *Armonía rural*, óleo sobre lienzo.

partir de los años sesenta del pasado siglo, la CCE abrió sus puertas a los artistas, creadores y gestores culturales más bien vinculados con los sectores populares, cubriendo un espacio importante de relacionamiento de la cultura con las bases de la sociedad, y en los noventa, comprendió y actuó en el marco de un país diverso, una sociedad multicultural y un Estado plurinacional.

Llegamos así a estos días de pandemia y confinamiento social. Además, en un contexto de reducción drástica de los recursos fiscales para la educación y la cultura. Todo esto agravado por los impactos en la salud pública por la Covid-19 y

El arte siempre ha sido un referente de la historia de los pueblos, marcado por la meteorología, el clima y el ambiente social; es decir, responde a una geografía y a un proceso histórico. Este trabajo permitirá que los ecuatorianos y ciudadanos del mundo accedan a esa geografía que va delineando el arte, que nos permite reconocernos como parte de una identidad, de una cultura, de un país y del planeta.

el sufrimiento acaso traumático de miles de familias ecuatorianas. Por último, en un ambiente de desconcierto por la anomia en la vida política.

Dos preguntas quedan planteadas para el debate: ¿qué papel le corresponde asumir a la Casa de la Cultura Ecuatoriana en tales circunstancias? De hogar de ilustres intelectuales y artistas, al inicio, a espacio de artistas, creadores y gestores culturales desde la base social, después. En estos tiempos de pandemia creemos que a la Casa de la Cultura Ecuatoriana le corresponde el papel de suscitador del pensamiento pluralista, crítico, que señale



Fausto Andrade, *Tejedora de paja toquilla*, óleo sobre lienzo.



Fausto Andrade, *Picapedrero de Rumihurco*, óleo sobre lienzo.

a la sociedad las coordenadas y los caminos de recuperación de la Patria Grande por su Cultura y Ancestros, que debe ser la base de una sociedad renovada que ve en la crisis de la pandemia la oportunidad de buscar nuevos horizontes y un destino de justicia y equidad social. Por último, ¿cómo la Casa de la Cultura Ecuatoriana va a respaldar las creaciones artísticas y culturales que a corto plazo reflejarán los impactos emocionales y estéticos generados por la pandemia de la Covid-19? El debate está abierto.

A esta interrogante hemos querido responder parcialmente con el proyecto que lo hemos denominado 'Dibujando la Geografía de la Patria', que nace de la Sede Nacional y sus 24 Núcleos Provinciales, y se vislum-

bra en la creación de artistas que reflejan su entorno, desde un territorio propio. Es por eso que plasman sus laberintos interiores, pero generados desde sus formas de percepción de la realidad. Estos artistas se han convertido en cronistas de su geografía y de su tiempo. Los ejes fundamentales de este proyecto son:

Dar respuesta a la paralización a la que nos condena la pandemia, y hacerlo no solo como Sede Nacional, sino coordinando la acción y presencia de los veinte y cuatro Núcleos Provinciales de la Casa de la Cultura y las centenas de artistas que la conforman. Movilizar a los artistas plásticos del país para que, seleccionados por cada uno los Núcleos Provinciales, integren la Galería Nacional Virtual 'Dibujando la Geografía de la Patria'. Acercarnos y aprovechar la tecnología para, mediante la plataforma zoom, presentar semanalmente al artista de la correspondiente provincia de acuerdo al calendario establecido para tal efecto. Llegar a los hogares ecuatorianos con una actividad artística que ayude emocionalmente a aliviar los momentos de angustia y desconcierto, al ver la obra de su coterráneo y la de los otros artistas, ya que estas podrán ser admiradas en cada casa, en cada barrio, ciudad o provincia, en todo el país y el mundo, constituyéndose también en un aporte a la difusión nacional e internacional de nuestros creadores.

Otro de los ejes fundamentales es evaluar el desarrollo de la plástica en el país y su reacción ante la pandemia, al tener una visión global, nacional, con la participación de artistas de las veinte y cuatro provincias. Conocer a través de la plástica cuáles son las principales motivaciones o líneas argumentales de nuestros creadores, al ser sus lienzos y otros, los soportes donde se expresan sus sentimientos y emociones, así como criterios de su entorno social, político y económico, decir de su pueblo.

Asimismo, apoyar para que la ciudadanía se acerque al arte y así, ejercer sus derechos culturales.

Con los conversatorios que se efectúan a posteriori de las inauguraciones formales, entre los Directores Provinciales de la CCE y los pintores y escultores que van participando en la Galería Nacional Virtual, se posibilita el conocimiento personal y de la obra, de las temáticas, materiales y técnicas que cada uno de los artistas utiliza, para finalmente establecer que muchas de las veces fueron como charlas teórico-prácticas, en las cuales los artistas jóvenes pudieron acceder al conocimiento y experiencia de los que tienen una mayor trayectoria y reconocimiento a su creación.

Otro de los objetivos a más de difundir las creaciones artísticas contemporáneas del Ecuador, por medio de exposiciones virtuales, fue brindar un espacio de sosiego y esperanza a los ciudadanos de Ecuador y el mundo, en momentos tan difíciles, por medio del arte; es decir, abrir una ventana para que el punto de encuentro sea el espíritu humano, por medio de sus creaciones.

Los artistas plasman, a veces, una realidad hiriente que destella la irresponsabilidad de la especie humana con la naturaleza, donde aparece la tala indiscriminada de bosques, la contaminación de los ríos, la explotación irreflexiva de los recursos naturales, pero otras veces, una realidad diáfana, con esa maravilla que abraza los aspectos más sorprendentes de la sociedad: los usos festivos, los saberes ancestrales, el costumbrismo o la cotidianidad del ser humano, el paisaje natural y urbano que asombra y conmueve.

Esta nota nos permite conocer una geografía contada desde los autores, y conjuntamente con la geografía, plantear la historia, no desde otros actores sociales que tienen intereses particulares. En esta Gran Galería de artistas ecuatorianos conoceremos el paisaje, con ríos, cascadas, páramos, sembríos, cosechas, nevados, frailejones, árboles en pie, frondosos, vivos; pero también árboles talados, ríos corrompidos, naturaleza destruida. Así mismo, se observa la escuela, la tienda del vecino, el barrio, la iglesia,

las calles, las plazas, las fiestas, los diablo-umas, los danzantes, los toros y la banda de pueblo, las procesiones, la siembra, la cosecha, la preparación de los alimentos en la tulpá, el trabajo de las manos campesinas y artesanas como la alfarería y la textilera, las limpias, los ritos y la simbología de las culturas ancestrales, los conocimientos y saberes, los personajes mitológicos y festivos que forman parte de la vida y del imaginario de los pueblos, que están allí, para no morir, porque su naturaleza es la resistencia. Todo esto conforma la cosmovisión de los pueblos de Ecuador.

Los artistas se convierten en cronistas de su tiempo, para narrar hechos como catástrofes naturales, problemas de pérdida de identidad de los pueblos y nacionalidades, problemas ecológicos en su hábitat natural, pero también denuncian hechos de corrupción, el abuso de los derechos humanos, así como los problemas sociales y del existencialismo humano.

El arte siempre ha sido un referente de la historia de los pueblos, marcado por la meteorología, el clima y el ambiente social; es decir, responde a una geografía y a un proceso histórico. Este trabajo permitirá que los ecuatorianos y ciudadanos del mundo accedan a esa geografía que va delineando el arte, que nos permite reconocernos como parte de una identidad, de una cultura, de un país y del planeta.

Qué grato fue para nosotros contar en esta Galería con la presencia del talentoso pintor del Cañar Fausto Andrade Bautista, cuya obra indaga cada rincón donde el color, la forma y la textura tejen la vida, la del ayer y la presente, como símbolos de identidad.

Mi reconocimiento al distinguido amigo, Édgar Palomeque Cantos por tan acertada selección, y por su permanente aporte a esta construcción cultural colectiva, que unifica y enriquece a la Casa de la Cultura Ecuatoriana en este gran abrazo nacional. ◀

*Presidente Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

De cultura, rocolas, bares y memorias

Fernando Palomeque López

*“La vida se hace de momentos, y ¿qué son momentos?,
memorias que hacen que la vida valga la pena”.*

Andrea Bocheli

La cultura es el conjunto de conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo, a una clase social, a una época; muchas veces ésta se pierde en el tiempo y se borra de la memoria, porque quienes la vivieron o fueron parte de una generación, de un tiempo, de un pasado, transitaron o partieron, quedando ésta solo en los recuerdos y en el espíritu de la colectividad, como experiencia acumulada en sus memorias, como algo invisible, lo que en lo cultural se conoce como ‘patrimonio intangible’. A este conjunto de conocimientos y recuerdos se los encuentra y se los descifra como vivencias por medio de la tradición oral, y son parte del desarrollo espiritual de épocas ya vividas, en el campo intelectual y afectivo, que caracterizaron a una sociedad, y que más allá de las artes y las letras, engloban los modos de vida, a través del tiempo, de un pueblo o de una sociedad.

Hablar del pasado, o del ahora y más luego, trae en sí un cúmulo de momentos en los que está presente un fondo y una forma de aquello de lo que hemos vivido, y que dejamos, como decía Rodrigo Borja, en los “recovecos” de nuestra historia personal, de aquello que se ha hecho historia en nuestro mundo interior, y que al recordarlos, sin duda, nos ofrecen un reencuentro con nuestra historia de vida y la nostalgia.

Es preciso hablar entonces de aquello que ha quedado en el consciente generacional, y que debemos contarles, porque fueron espacios que ciertos grupos humanos, ubicados en un tiempo determinado, los vivieron como momentos inolvidables.

MUSIC FOR MILLIONS

A B C D E F G H J K L M N P Q R S T U

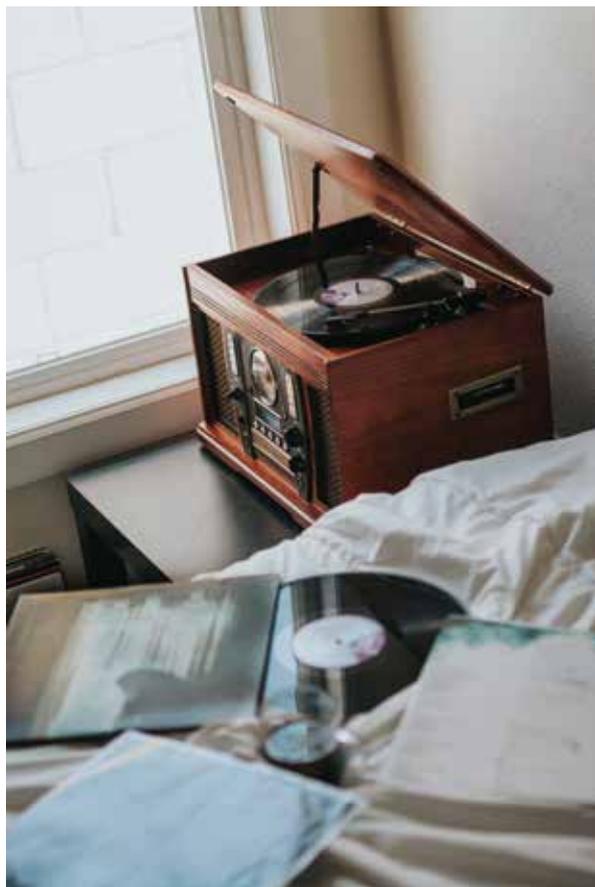


Para hablar del pasado, es importante ubicarnos en el tiempo, en los años setenta de esa ciudad franciscana que caminaba hacia su desarrollo con lentitud, donde parecía que se detenía el tiempo; urbe en la que aún nos conocíamos los del vecindario, aquellos que vivíamos en torno a unas cuantas calles adoquinadas, donde la juventud de la época hacía su presencia por las noches en las dos arterias principales, la calle Bolívar y la Matovelle, cruzando de ida y vuelta por el parque central; jóvenes convertidos en deambulantes, engalanados, bajo la tenue media luz de los destellos de las contadas lámparas del alumbrado público.

La nuestra, una ciudad llena de romanticismo donde se vivía sin el consumismo de estos tiempos, donde, a mi parecer, la sociedad tenía un concepto más amplio y elevado sobre la humildad y la sencillez, donde los artesanos del calzado y de la elaboración de ropa eran amigos de las familias y encargados de vestirnos a lo largo del año; época donde se compraba el pan con 'vendaje', los dulces y colaciones; época de castillos y juegos pirotécnicos, y el corpus; tiempo de zapateros remendones, de las medias suelas, las corridas y los tacos; ciudad de los helados de palo, de los domingos de retreta, de los bautismos con capillos y las procesiones de fe del Señor de Burgos, del Niño Manuelito de la señora Naty, de navidades con quinas y ruletas, y Guadañas; de años viejos con comparsas con caretas de doña Catula; de las cocadas del negro, de las chiospiolas y ricococos de los Quitos, de los caramelos de melcocha y los kawis de las Zambranitos, de las nogadas de los Sarmiento; de la feria de los sábados, de sombreros de paja toquilla, de polleras y coloridos rebosos.

Los bares eran los lugares especiales en donde se resaltaban momentos simples y buenos, o instantes que aparentemente podían ser malos: los primeros, guardados en el corazón; los segundos, enfrentados con actitud. Y es así que nuestra querida tierra, heredera del machismo por la influencia del cine mexicano de la época,

La nuestra, una ciudad llena de romanticismo donde se vivía sin conocer el consumismo de estos tiempos, donde, a mi parecer, la sociedad tenía un concepto más amplio y elevado sobre la humildad y la sencillez, donde los artesanos del calzado y de la elaboración de ropa eran amigos de las familias y encargados de vestirnos a lo largo del año; época donde se compraba el pan con 'vendaje', los dulces y colaciones; época de castillos y juegos pirotécnicos, y el corpus; tiempo de zapateros remendones, de las medias suelas, las corridas y los tacos.



estaba colmada con la presencia de bares y cantinas ubicados a lo largo y ancho de la ciudad; entre otros, el Salón Barcelona, Don Suco Candela, Doña Cautiva, La Fama, Salón Tropical, y tantos otros en donde se reunían las galladas, al son de las notas musicales que salían de los aparatos electromecánicos llamados rocolas, que acompañaban y ponían el ritmo a los sentimientos, en compañía de licor, para mitigar las tristezas y resaltar las alegrías; como dice el refrán popular: “En los gustos el primero y en los sustos el compañero”, o como dice la canción: “...licor, grato licor, eres el dios de mi dolor”. Aparatos mágicos iluminados con neón, que bien sincronizados para el momento, funcionaban con la introducción en una moneda de a sucre a través de una ranura que permitía escoger la música mediante códigos alfanuméricos, que daban vida al artista a través de su voz, en un disco de acetato de 45 revoluciones que giraba bajo el mando de un brazo con una aguja metálica, aguja que seguía los

surcos magnéticos de lectura y extraía las notas sensibles que conmovían el alma, y del cual se emitían las notas musicales que estaban de moda. Particular esquina fue la de las calles Bolívar y Diez de Agosto, lugar donde se encontraba el ‘Bar el Padrino’, de propiedad de don Miguel Palomeque Paida, en donde luego de las nueve de la noche coincidían las galladas de los jóvenes de la época: Ocas, Rotarios, Rotaraks, Mendozas, Dangers, Barracudas, Atlético, Mizhquis, Bandas Negras, a más de poetas, escritores, médicos, abogados, ingenieros y la más variada presencia de profesionales de distintas ramas del saber. La máquina tragamonedas no descansaba, sonaban las melodías de Sandro, Rafael Martos, Camilo Sesto, Dianngo, Juan Bau, Juan Camacho, los Iracundos, Lorenzo Santamaría, los Terribles, los Ángeles Negros, el Greco y otros tantos grupos y cantantes que impusieron sus estilos musicales, poesía y versos hechos canciones, que agitaron huellas a través de sus grabadas melodías.

Renglón aparte merece la música nacional a través del pasillo, que repiqueteaba por las noches ya avanzadas las horas. De este género musical emblemático del Ecuador, el connotado músico ecuatoriano Paco Godoy manifiesta: “La gente se expresa tal cual habla”; letras afligidas que invitan a sentarse, cerrar los ojos y viajar a través de la melodía y la nostalgia. Los pasillos interpretados por Julio Jaramillo Laurido, Carlota Jaramillo, el dúo Benítez-Valencia, los Miño Naranja, Máximo León, Kike Vega eran los más sonados, sus voces y expresión musical calaban hondo en el sentimiento de nuestra gente; sin duda entonces que los bares y las rocolas no han muerto, son parte importante de la cultura de una época en nuestra ciudad y en el país, hechos y tiempos que ya se fueron, y que ya no volverán; pero que se quedaron en el recuerdo, en la memoria de algunas generaciones que disfrutaron de momentos de bohemia y de la buena música en compañía de gratos e inolvidables amigos, “en el interior de un BAR”. ◀

Martí y Alfaro: paradigmas de libertad y justicia

Trosky Aristóteles Serrano Cayamcela. PhD.

Del 'Apóstol' de la independencia de Cuba, José Martí, se ha escrito mucho; sin embargo, aún queda un campo inexorable por investigar. Anhelamos en este sucinto artículo, reivindicar su corriente filosófica libertaria; así como su aporte a la integración de la América mestiza, en la que contribuyó con su acción y pensamiento a procesos históricos trascendentales, juntando manos y mentes, con personajes de su tiempo como el General ecuatoriano Eloy Alfaro Delgado.

La filosofía libertaria martiana

Como piedra angular del pensamiento filosófico de José Julián Martí Pérez (nacido en La Habana el 28 de enero de 1853 y caído en combate en Dos Ríos el 19 de mayo de 1895) están los conceptos de libertad, dignidad, justicia, honestidad y abnegación. Sin embargo, se debe comprender su pensamiento político como un proceso, y no asumir como únicas o definitivas las posiciones que adoptó en determinada fase de este proceso.

Resulta extraordinaria la magnitud que toma, en su pensamiento filosófico, el concepto de libertad, que es una "...fuerza matriz..." generadora, "...la Libertad es madre de todo..." (Martí, *Obras Completas*, Tomo VIII, p. 348); máxime cuando el concepto martiano de libertad resulta naturalmente extendido más allá de las necesidades del individuo, pues lo ve desde el prisma de la independencia nacional. Y así, en su filosofía ecléctica electiva de relación, el concepto libertad está integrado totalmente "...como el hueso al cuerpo humano, el eje a una rueda, y el ala a un pájaro..., cuanto sin ella se hace es imperfecto..., es la condición ineludible de toda obra útil...", afirma el 'Apóstol' (Ibid, Tomo IX, p. 451).



La evolución del pensamiento filosófico de José Martí y su pasión por la independencia nacional es una constante, una causa inquebrantable a lo largo de su corta y fecunda vida: "... Yo no mudo el alma, sino que la voy enriqueciendo con cuanto veo de grande y hermoso, y cuanto obliga mi gratitud..." (Ibid, Tomo III, p. 210). "...El primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo. No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias. No estorbar a su país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las ideas útiles..." (Ibid, Tomo VII, p. 98).

Sobre el tema de la libertad, encontramos en el discurso martiano las tesis de: Aprender para ser libre; pero, además, aprender a ser libre y practicar la solidaridad como garantía de la libertad. Advierte que el mejor modo de defender los derechos, incluyendo el de la libertad, es "...conocerlos bien..." y que "...la educación es el único medio de salvarse de la esclavitud..." o, en otras palabras: "...Ser culto es el único modo de ser libre..." (Ibid, Tomo VIII, p. 289).

La fraternidad en el credo martiano no es una concesión sino un deber, y la solidaridad, una suprema garantía para la efec-

tividad de la libertad. En consecuencia, el arte de la libertad consiste en poner el egoísmo al servicio de la virtud, por lo que es deber del hombre libre ayudar a la libertad de los demás. "...Todo hombre de justicia y honor pelea por la libertad donde quiera que la vea ofendida, porque es pelear por su entereza de hombre; y el que ve la libertad ofendida y no pelea por ella, o ayuda a los que la ofenden, no es un hombre entero..." (Ibid, Tomo IV, p. 391).

Quien no se muestra solidario con los que no tienen libertad y "...se niega a trabajar por la libertad de todos...", es indigno de su

Como piedra angular del pensamiento filosófico de José Julián Martí Pérez están los conceptos de libertad, dignidad, justicia, honestidad y abnegación. Sin embargo, se debe comprender su pensamiento político como un proceso, y no asumir como únicas o definitivas las posiciones que adoptó en determinada fase de este proceso.

libertad, no la merece porque la degrada con la inmoralidad de ser indiferente ante el dolor humano.

José Martí concibe una guerra de independencia necesaria, sin odio, como un acto de justicia, que busca liberar al ser humano y prepara el sendero hacia una paz duradera. Para él, la independencia "...es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y... trato justo de las naciones americanas y al equilibrio aún vacilante del mundo..." (Ibid, Tomo V, p. 100).

La fraternidad de Martí y Alfaro en la causa de la integración americana

Un espacio de formación filosófica de Martí, del que participó más de 20 años de su vida, fue el de las sociedades fraternales (que en su tiempo habrían desarrollado los espíritus justicieros de Miranda, Bolívar, Sucre y Eugenio Espejo), escuelas de filosofía moral y libre pensamiento en las que se conocieron Alfaro y Martí (Nueva York, un 10 de octubre de 1887), cuando el destacado escritor cubano, precursor del Modernismo Literario Hispanoamericano y uno de los principales líderes de la independencia de su país, realiza la más importante proclama por la autodeterminación de Cuba, logrando, a pulso de coraje, persistencia y amor a la Patria, unir a todas las corrientes que luchaban por tan noble causa, "...con un poco de anchura de corazón, en ímpetu de fraternidad invencible...".

Una de las más claras expresiones de integración latinoamericana, de la que formaron parte Alfaro y Martí, fue el famoso 'Pacto de Amapala', suscrito en 1894 por los presidentes Zelaya de Nicaragua, Bonilla de Honduras, Gutiérrez de El Salvador, junto a los líderes del liberalismo latinoamericano: el ecuatoriano Eloy Alfaro, los colombianos Rafael Uribe y Juan de Dios Uribe, el venezolano Joaquín Crespo, los cubanos José Martí y Antonio Maceo, el peruano Nicolás de Piérola y el panameño Belisario Porras. Los suscriptores se comprometieron a brindarse ayuda mutua en el ámbito militar, político y financiero, con miras a lograr la Independencia de Cuba y Puerto Rico, la reforma liberal en el continente y la reconstitución de la Gran Colombia.

En un texto intitulado *Martí en Santo Domingo*, el historiador dominicano Emilio Rodríguez Demorizi, refiriéndose a la entrevista entre Martí, Gómez y Eloy Alfaro, acontecida en el mes de marzo de 1895, señala que en los días de la firma, por parte de Martí y Máximo Gómez, del Manifiesto de Montecristi, el Apóstol cubano: "...Cumplió su deber



visitando con el Generalísimo y el viejo luchador Alfaro, la respetable fraternidad, eslabonándose con aquellos generosos y buenos hermanos, que tanto bien le hicieron a Cuba y América...”.

Semanas después de este último encuentro entre Martí y Alfaro, el destino glorioso de los dos líderes se escribió de distinta forma, con la ofrenda heroica de la vida de José Martí, cuando cae “de cara al sol” en Dos Ríos el 19 de mayo de 1895; en tanto que Eloy Alfaro consagra su victoria cuando triunfa la Revolución liberal el 5 de junio de 1895.

Alfaro, como estadista visionario y estratega militar, consideraba que la liberación cubana podría lograrse con el apoyo de Nicaragua,

Colombia y Ecuador; por ello, como homenaje a la fecunda sangre del ‘Apóstol’ José Martí, en los meses iniciales de ejercicio de la Presidencia del Ecuador —el 19 de diciembre de 1895—, remite una carta a la Reina Regente de España, instando al reconocimiento de la Independencia de Cuba. Ante la negativa de la Corona española, Alfaro promovió una expedición de 200 hombres con rumbo a Cuba, dirigida por el general Plutarco Bowen y el coronel León Valle Franco; tal empresa se truncó al no permitir el Gobierno de Colombia el tránsito por Panamá.

Seres humanos de la dimensión histórica de José Martí y Eloy Alfaro son, sin lugar a dudas, eternos

paradigmas de libertad, igualdad, fraternidad e integración de nuestros pueblos, que han trascendido y siguen marcando un sendero de lucha y dignidad; son, además, un claro testimonio de la certeza del célebre pensamiento martiano que reza: “...La muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien la obra de la vida...”, y aquellos que consagran su existencia a la obra de la justicia y la virtud... ¡no mueren nunca!, trascienden, se siembran y fructifican, como el trigo que en su juventud irradia el brillo sempiterno del sol, en su madurez, se multiplica cual pan de vida y vuelve a la tierra en forma de semilla, marcando un nuevo ciclo, un eterno renacer. ◀

El dibujo, una forma de expresión

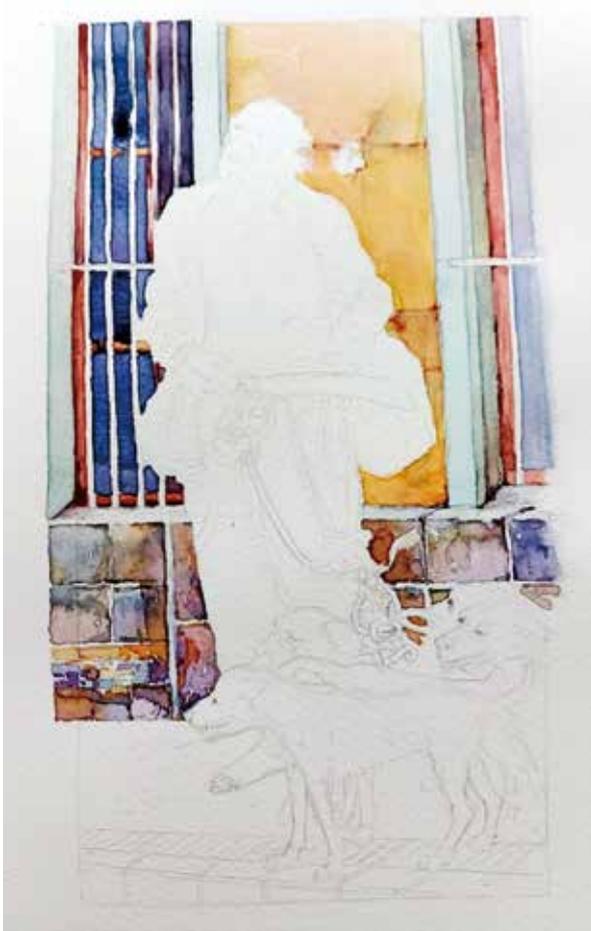
José Cela

El dibujo como práctica formativa debe sustentarse en la investigación de los procesos históricos del arte mismo y en el análisis crítico de una realidad que es vaporosa, que es como una nubosidad y que intenta alejarse de la realidad de la vida personal, social e histórica. La realidad no mental sino la factual en su mismidad expone sus formas estructurales, permitiendo establecer relaciones proporcionales de los elementos que hacen parte de una composición artística. Así, el dibujo ha sido, es y seguirá siendo, el eje transversal en la creación artística.

El análisis diacrónico y sincrónico del arte deja ver cómo el dibujo ha ocupado el centro de gravedad de la composición artística, razón por la cual uno de los elementos esenciales en la formación del artista seguirá siendo el dibujo. Hagamos un ejercicio mental y pensemos por un instante en el arte sin dibujo, la figura humana sin dibujo, cualquier cosa puede resultar, inclusive un desarrollo mental, filosófico, como el arte conceptual, pero carente de esas formas que han dado grandeza, belleza, esplendor al arte en toda su historia.

La formación del artista debe iniciar con la formación en el dibujo (base del arte esplendoroso) desde sus más elementales procesos, para avanzar hacia lo complejo, como puede ser la figura humana proporcionalmente definida. Así, se trata de instituir al dibujo como un lenguaje expresivo eminente, lo que necesita fortalecerse en el desarrollo de un sustento teórico-práctico, buscando siempre que el estudioso de las Artes Plásticas adquiera valiosos niveles de síntesis a la hora de representar.

La historia de las Artes Plásticas está identificada por la influencia del dibujo, al poseer lenguaje propio, tiene un valor de expresión simbólico, razón por la que, desde una óptica crítica, permite plantear una interpretación de los personajes como metáforas de la existencia humana.



Mirada perdida (proceso). Técnica: acuarela
- 2021

A la vez, debe considerarse la permanente preocupación del artista por atrapar y representar los estados emocionales del ser humano, para lo cual el dibujo es esencial. Además, se necesita el conocimiento del cuerpo humano para poder acercarnos a la comprensión de los mecanismos que originan el gesto y la gestualidad; pues, realmente se trata de llegar a la comprensión de las relaciones osteológica y miológica como espacios protagónicos en los que se revelan los cambios emocionales. Por consiguiente, en el proceso formativo se sugiere, para su práctica, aplicar tres momentos básicos: 1. Momento Geométrico (estructura), 2. Momento topológico (razonamiento de las formas circundantes) y 3. Momento gestáltico (capacidad creativa), lo que posteriormente facultará un desarrollo creativo, libre y espontáneo.

La formación del artista debe iniciar con la formación en el dibujo (base del arte esplendoroso) desde sus más elementales procesos, para avanzar hacia lo complejo, como puede ser la figura humana proporcionalmente definida. Así, se trata de instituir al dibujo como un lenguaje expresivo eminente, lo que necesita fortalecerse en el desarrollo de un sustento teórico-práctico, buscando siempre que el estudioso de las Artes Plásticas adquiera valiosos niveles de síntesis a la hora de representar.

La historia de las Artes Plásticas está identificada por la influencia del dibujo, al poseer lenguaje propio, tiene un valor de expresión simbólico, razón por la que, desde una óptica crítica, permite plantear una interpretación de los personajes como metáforas de la existencia humana. A la vez, debe considerarse la permanente preocupación del artista por atrapar y representar los estados emocionales del ser humano, para lo cual el dibujo es esencial.



Luz y sombra (proceso). Técnica: acuarela - 2021

La naturaleza como medio sensibilizador

En los primeros años de vida, en el niño puede observarse una cualidad innata de manifestarse con mucha espontaneidad mediante trazos, y lo hace sin preocuparse por resultado alguno. Esta condición manifestada, se transforma en información que al llegar a su ser profundo es analizada y sintetizada; luego, tal vivencia evoluciona y posteriormente es devuelta en una acción espontánea. Consecuentemente, con el transcurso del tiempo esta acción se convierte en una manifestación creadora e innovadora, pasando a ser una cualidad muy particular de seres con aptitudes específicas para las manifestaciones artísticas. Además, el resultado alcanzado, al ser plasmado, lleva implícita una huella de vivencias experimentadas en la niñez, lo que revelará su personalidad y carácter. Al respecto, el sicólogo e investigador Gardner mantiene:

Los años preescolares se suelen describir como la edad de oro de la creatividad, como la época en que todo niño irradia habilidad artística. Pero pasados esos años parece impo-

nerse una especie de corrupción, que hace que la mayoría de nosotros terminemos convirtiéndonos en adultos artísticamente atrofiados (Gardner, 1995).

Surgen interrogantes acerca de las causas que originaron rupturas de aquellas manifestaciones imaginativas. Por lo expuesto, pareciera quedar en duda sus capacidades recreativas innatas. Como una posibilidad de reactivar su talento, se sugiere retomar la observación directa de la naturaleza, con el propósito de que, a través de esta acción, se pueda analizar, comparar y sintetizar. Y, para apoyar el logro de resultados, habrá que recurrir a ejercicios lúdicos, con la intención de recuperar aquello que reposa en el inconsciente, ya que, si ejemplificamos la forma de representar una manzana de la pura imaginación, el resultado será un gráfico que se tiene como recuerdo. Mientras que, al partir de la observación directa, el resultado va a depender de dos factores perceptivos importantes: primero, la observación, y, segundo, el tacto, pues el hecho de tomar la manzana con la mano, transmite una información de la forma y el color.

Pensar en los primeros años del niño, en cómo se relaciona con los objetos y el medio que le rodea, invita a recapacitar en la asociación de los sentidos, considerando que ninguno de ellos actúa por separado. Al respecto, Leonardo da Vinci, en el libro *Cuaderno de notas*, asevera que:

(...) La ventana del alma es el ojo, el órgano principal por el que el intelecto puede tener la más completa y grandiosa visión de obras eternas de la naturaleza. ¿Acaso no nos damos cuenta de que el ojo abarca la hermosura de la totalidad del universo...? (P.E.X, s.I., 2015).

Ahora bien, partir de la naturaleza como un recurso para percibir las particularidades y propiedades formales que poseen los objetos, debe ser el fin en los procesos creati-

...partir de la naturaleza como un recurso para percibir las particularidades y propiedades formales que poseen los objetos, debe ser el fin en los procesos creativos del arte.

vos del arte. Puesto que en ella se encuentra color, forma, armonía, ritmo, proporción y equilibrio. Los procesos artísticos y culturales van revelando los cambios que experimenta la humanidad. El gran desarrollo tecnológico en los momentos actuales que vive el mundo y las sociedades ha provocado cambios positivos y negativos; por lo tanto, son incuestionables los logros científicos, la velocidad en la comunicación, entre otros. Pero también es muy cierto que hoy se percibe una especie de aislamiento, la comunicación frente a frente se va perdiendo. Estos antecedentes inciden también en la calidad perceptible hacia la naturaleza.

Las historias de la sociedad siempre han sido registradas por el arte. El fin del arte se podría considerar como un factor que permite valorar y representar los diversos acontecimientos y, sobre todo, los comportamientos que posee el contingente humano. De tal forma, su actitud y su gama de valores pueden verse como una respuesta cultural y social. De esta manera, contribuye como un referente ante los acontecimientos de las múltiples inquietudes que aquejan al ser humano en su constante devenir. ◀

Jorge Dávila Vázquez

Poemas inéditos

ATARDECER DEL CUERPO

La luz
empieza
a descender...

El camino,
impreciso,
bordea
poco a poco,
el abismo final.

A veces
alguien llega,
¿un ángel?
¿un sueño?
¿la sombra
de la madre?

¿Quizá el amigo
muerto
hace ya décadas?
Alguien,
que viene
y enciende
débil lámpara,
un instante.

Detenido
al borde mismo
del precipicio,
retomas,
vacilante,
el estrecho
sendero
y sigues caminando.

¿Por cuánto tiempo?
Nadie lo sabe.

La amable
sombra
pasajera,
talvez imaginada,
se ha desvanecido,
solo queda
la débil lámpara
aún encendida,
y en el fondo
de ti

y de tus dolores,
la esperanza.

ESTADO DE GRACIA

¿Qué es la poesía
sino un estado de gracia?

Ante ella te transformas,
eres otro ser;
los sueños se vuelven posibles,
las pérdidas, menos dolorosas,
el amor, una realidad
increíble,
capaz de cambiar tu mundo,
volverlo más bello,
irreal,
absoluto.

Por eso, insisto,
la poesía es un estado de gracia,
cual si Dios mismo
nos tocara con su mano
como a un Adán a punto de salir
a la vida
en el techo de la Sixtina,
miradlo, ahí está, bello e inerte
pero ya rozado por la fuerza del
Creador,
próximo de la poesía
de la existencia,
cerca ya del estado de gracia
de la inmortalidad
del arte y del aliento.

DEFINIR EL AMOR

*Para Eulalia, siempre.
Para quien haya amado alguna vez
o ame
y siga amando.*

1
Esa emoción que te inunda y te
quita la palabra,
pero te llena de música por
dentro.

2
Ese temblor que sacude tu alma en mitad de
la noche,
y ante el que no sabes si reír o llorar,
porque toda la alegría del mundo viene a ti
y al mismo tiempo te anegan la melancolía,
el afán de imposible.

3
Ese deseo de tu mano en la mía, de mi
corazón en el tuyo,
del cuerpo que te busca y te encuentra en el
reino del sueño.

4
Esa voz desconocida que te anuncia que hoy
el mundo
pierde su forma, que las estrellas caen en tu
pecho y lo iluminan,
que el cosmos entero es ya nada, porque hay
alguien en tu vida
iluminando tu noche para siempre.

5
Esa inquietud que te asalta de repente:
“¿y si estuvieras pensando en otra cosa
que no sea lo que siento?
Y si el delgado hilo de tu alma
no se uniera al hilo delgado de la mía?”.
Incertidumbre del amor, que asalta a los que
aman.
Luego, amanece...

6
Esa palabra tuya serena y honda, cargada de
ternura,
que llega un día.
¿Cuándo? ¿Cómo? Lo ignoro. Es un misterio.
El misterio del amor.
Pero la seguridad de su llegada
ilumina los días y las noches.

7
Amor es la palabra que contienen
en sí todas las cosas:
esa tela que tu mano toca,
la madera que pules con desvelo,
el hilo que se teje en pájaros y flores.

Amor es el sonido de la puerta al abrirse y al
cerrarse
y de la taza que pones en la mesa.

Es el ruido del viento entre los sauces.
El trino de algún pájaro ignoto, y también su
graznido en la tiniebla.
La voz de un niño en la desierta plaza.
La palpitación frente al paisaje.
La calidez de la frase aún no dicha.
El copo de nieve que cae sobre tu hombro,
mientras tú miras otros copos... otros días.
Un violín que suena mientras hablas.
Una remota abuela que canta en la cocina.
Una flor que se abre en un estanque,
esperando la llegada de Monet.
La sed que se sacia alegremente,
en medio de naranjas y de vino.
El sueño que se va y pronto regresa.
El roce mínimo de las alas del ángel al pasar
por tu pelo.

Amor es la palabra que contiene al mundo
y nos lleva hacia el tiempo de ayer
y hacia el mañana en su misterio.

Jorge Dávila Vázquez (Cuenca, 1947). Doctor en Filología por la Universidad de Cuenca, donde fue docente por 29 años. Crítico de literatura y arte. Primer recopilador y estudioso de la obra de César Dávila Andrade, 1984. Premio 'Aurelio Espinosa Pólit', en dos ocasiones, en novela y cuento. Premio 'César Dávila Andrade' del Ministerio de Cultura y Patrimonio. Premio Nacional 'Eugenio Espejo' al conjunto de su obra y a labor difusora cultural, 2016. Presea Asamblea Nacional 'Dr. Vicente Rocafuerte', a su obra literaria y a "su inspirador mensaje que enriquece el acervo cultural nacional", 2020.

Obras: *María Joaquina en la vida y en la muerte*, *Este mundo es el camino*, *Los tiempos del olvido*, *De rumores y sombras*, *Danza de fantasmas* (narrativa); *César Dávila Andrade, combate poético y suicidio* (ensayo); *Historias para volar*, *Libro de los sueños*, *Arte de la brevedad*, *Juegos de fantasía*, *Entre dos mundos* (cuentos breves), *Memoria de la poesía*, *Temblor de la palabra*, *Río de la memoria*, *Árbol aéreo*, *Personal e intransferible*, *Poemas cotidianos* (poesía); *Espejo Roto*, *¡A escena!*, *El barco ebrio*, *Sombras en el amanecer* (teatro); Novelas juveniles: *El sueño y la lluvia*; *Soñadora*, *Elena, soñadora*, *Árboles para soñar* (2016). Libros de cuentos para jóvenes: *Minimalia*, *La oveja distinta*, *Entrañables* (2017). Columnista en diario *El Mercurio* de Cuenca.

Meditaciones

durante la segunda ola de la pandemia

Gustavo Vega*

En su clásico libro *Meditaciones del Quijote* (1914),¹ José Ortega y Gasset extrajo lecciones y legados a partir del trabajo cumbre del genio de la literatura castellana, Miguel de Cervantes y Saavedra, obra que fue difundida por la *Revista de Occidente*, fundada por el propio Ortega en 1923.

Ortega —siguiendo la escuela neokantiana de Marburgo— se asoma a la pregunta de cómo se podía responder a la crisis de la cultura española y europea y cómo regenerar la vida y la crisis de su época.

Tomo prestado el concepto orteguiano de “meditaciones”, para esbozar aquí varias reflexiones que nos deja la dura y amarga cosecha de la Covid 19, durante su nueva estocada de afiladas agujas epidemiológicas —como el vértice del Everest— y la aparición de nuevas variantes y mutaciones que el coronavirus apunta y gatilla contra la humanidad.

Corea del Sur ha pasado del subdesarrollo que raya en la miseria, al hiperdesarrollo, súbitamente, en no más de dos generaciones en el tiempo; contrasta con la visión arcaica —sin embargo potencia mundial atómica— de su hermano gemelo, Corea del Norte.

En Corea del Sur, un conjunto de nuevas formas de racionalidad y de conocimiento a la vez de desarrollo inusitado de la tecnología se han observado en los últimos años. Marcas que son de dominio mundial en el campo de la *high-tech* son Samsung, LG, Hyundai y Kia.

En el campo del cine, Corea del Sur se ha manifestado con ahínco e identidad propia demostrando las superposiciones de una sociedad hiperdesarrollada pero tremendamente miserable en ciertos campos del acontecer humano. Cabe referenciar la película *Parásitos* (Bong J., 2019).²

1 Ortega y Gasset, J. (1914). *Meditaciones del Quijote*. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.

2 Bong, J., Kwak, S (productores); Bong, J (director). (2019). *Parásitos*. Corea del Sur: Barunson E&A.



En filosofía, destaco ahora el aporte de Byung-Chul Han,³ uno de los teóricos que mejor ha desarrollado la interpretación del ocio, la productividad, la creatividad y sus múltiples influencias, sobre todo ahora, dentro de un capítulo amplio de vida de la pandemia del coronavirus que ya ha cumplido un año.

Han nació en Seúl en 1959 y se formó fundamentalmente en Alemania; asevera que el tiempo laboral se ha convertido en un totalitarismo subjetivo dentro de lo que él llama “el tiempo absoluto”.⁴

3 Carles, G. (2018). ‘Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose’. *El País*. https://elpais.com/cultura/2018/02/07/actualidad/1517989873_086219.html

4 Martínez, L. (2019). Byung-Chul

Tomo prestado el concepto orteguiano de “meditaciones”, para esbozar aquí varias reflexiones que nos deja la dura y amarga cosecha de la Covid 19, durante su nueva estocada de afiladas agujas epidemiológicas —como el vértice del Everest— y la aparición de nuevas variantes y mutaciones que el coronavirus apunta y gatilla contra la humanidad.

Heidegger es el filósofo clásico que interpretó a profundidad la filosofía del tiempo,⁵ Bergson, judío francés y ganador de un Premio Nobel, trabajó en el concepto subjetivo del tiempo.⁶ Han incursiona en la filosofía del tiempo relacionándolo con el tema laboral y con el ocio.

Crítica que el ocio laudable, patente de los griegos, ya no existe hoy; el negocio servía tradicionalmente para la productividad, pero el ocio servía fundamentalmente

Han: ‘El ocio se ha convertido en un insufrible no hacer nada’. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/papel/lideres/2019/02/12/5c61612721e-fa007428b45b0.html>

5 Heidegger, M. (1927). *Sein und Zeit*. Alemania, SC Press.

6 Bergson, H. (1963). *Bergson Obras Escogidas*. Madrid, Aguilar.

En filosofía, destaco ahora el aporte de Byung-Chul Han, uno de los teóricos que mejor ha desarrollado la interpretación del ocio, la productividad, la creatividad y sus múltiples influencias, sobre todo ahora, dentro de un capítulo amplio de vida de la pandemia del coronavirus que ya ha cumplido un año. Han nació en Seúl en 1959 y se formó fundamentalmente en Alemania; asevera que el tiempo laboral se ha convertido en un totalitarismo subjetivo dentro de lo que él llama “el tiempo absoluto”.

para la creatividad. Han asevera que el tiempo festivo hoy es un tiempo de ociosidad, sugiere liberar la vida de la presión del trabajo y de la imperativa presión del rendimiento; de lo contrario, la vida no merece ser vivida.⁷ Claro, el concepto filosófico de ocio laudable es la antípoda del fandango irresponsable en tiempos de pandemia.

Contrasta Han la sociedad del juego con la sociedad de rendimiento que autoexplota a la persona haciéndole creer que se está autorrealizando; es una suerte de asesinato del ‘yo’, mientras más nos optimizamos, aniquilamos el alma libre; pero el ser humano no es solamente un *homo habilis* —aquel que labora—, sino es un hombre *ludens* —aquel que juega—.

En los últimos años los videojuegos y particularmente Netflix, han inundado el mercado de la recreación, el ocio se traduce en ver series que además atrapan compulsivamente a manera de adicción al vidente, lo que el filósofo Byung-Chul Han denomina “atracon de la televisión”⁸ a manera de bulimia o conocido también como el *binge watching*; así como existen atracones gastronómicos, el *homo videns* se vuelve un bulímico de la imagen y esto puede producir mucha más visibilidad en sectores poblacionales atrapados en una pandemia que les ha obligado a separarse del trabajo físico diario.

Es cierto que el teletrabajo ha reemplazado al trabajo físico y en sectores especialmente contados de la sociedad, el teletrabajo se ha vuelto intensamente estresante; pero hay otro sector de la población en donde la ausencia de trabajo físico y telemático inunda la presión para que se vuelva anómica, en el viejo sentido de Émile Durkheim.⁹

Negocio, ocio y ociosidad empero, contrastan con el desempleo forzado, más visible

7 Martínez, L. (2019). Byung-Chul Han: ‘El ocio se ha convertido en un insufrible no hacer nada’. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/papel/lid-eres/2019/02/12/5c61612721efa007428b45b0.html>

8 *Ibidem*.

9 Durkheim, E. (1973). *De la división del trabajo social*. Buenos Aires, Schapire editor.



y lacerante durante la pandemia en países vulnerables.

El concepto de matar el tiempo es literal, el ocio, por tanto, deja de ser recreativo y pasa a ser una expresión del vacío de trabajo; se convierte en una especie de *fast-food* frente al *slow-food* que significa la recreación intelectual y placentera. Es un reemplazo del Eros —placer—, por Tánatos —muerte—, siguiendo a Freud¹⁰ y Marcuse,¹¹ lo que implica una disconía entre

10 Freud, S. (2007). *Eros y compulsión*. Madrid, Biblioteca Nueva.

11 Marcuse, H. (1995). *Eros y civilización*. México, Editorial Ariel.

una visión en favor de la recreación placentera y el contraste con la recreación compulsiva.

El tiempo se atomiza, se altera el sentido de liberación; Byung-Chul Han enfatiza que el tiempo ha perdido su fragancia, le falta el concepto de vida contemplativa de los viejos filósofos y teólogos que aspiraban que la misticidad o la contemplación de la naturaleza decanten en un placer espiritual.

La hiperactividad suprime la necesidad de recrear, no hay tiempo pleno, por tanto, la civilización regresa a una forma de barbarie.

En efecto, los medios digitales en muchos campos otorgan mayor libertad pero a la vez se vuelven una forma fina de coerción a la que nos sometemos, el mundo digital de esta manera se vuelve un dogal.

En la doctrina de fondo, los gobernantes ya no gobiernan, twittean, descargando sus emociones *ipso facto*. El filósofo Han manifiesta que Trump es el primer presidente twittero,¹² sin embargo,

12 Martínez, L. (2019). Byung-Chul Han: 'El ocio se ha convertido en un insufrible no hacer nada.' EL MUNDO. <https://www.elmundo.es/papel/lideres/2019/02/12/5c61612721e-fa007428b45b0.html>

agregaré que Bolsonaro ganó las elecciones en Brasil twitteando.

Facebook, Instagram, Tik tok ofrecen una sensación de libertad y además atrapan a quien maneja sus cuentas porque recibe un número equis de *likes* o de reproducción de sus fotos y pensamientos, lo cual invierte el sentido de la proporción entre lo justo y lo popular.

Nos desnudamos con detalles íntimos ante las redes, lo cual, en vez de producirnos soltura, genera la sensación de estar controlados por los medios. Tradicionalmente, Umberto Eco en los últimos tiempos ya criticaba el exceso de la visión digital frente a las publicaciones físicas.¹³ Las redes han dado la palabra al ignorante y al imbécil, ha sentenciado.

En efecto, Mark Zuckerberg ha tenido que presentarse ante tribunales para intentar defenderse de la intromisión en las bases de datos personales, de lo que ahora se llama la propiedad intelectual, la libertad íntima o la protección de datos.¹⁴

Continúa el filósofo surcoreano Byung-Chul Han mencionando que la comunicación digital se ha tornado hoy en una comunicación sin comunidad, que no logramos deshacer las cadenas de una nueva forma de esclavismo en donde debemos superar la vanidad en torno a la apuesta por intereses comunes.

La digitalización produce narcicismo, vislumbrar la comunicación digital como elemento emancipador ha sido una farsa.

El 'yo' venera el culto de sí mismo, la liturgia de este se traduce en que uno mismo se convierte en sacerdote de sí mismo. El salto del 'yo' al 'nosotros' siguiendo el clásico libro de Fritz Künkel¹⁵ es ya una quimera, la búsqueda de autenticidad gira en torno al narcicismo; una suerte de onanismo social postmoderno.

13 Eco, U.(2013). En: *Apocalípticos e integrados. El retorno*. Hipermediaciones. <https://hipermediaciones.com/2013/01/25/apocalipticos-e-integrados-el-retorno/>

14 Jiménez, R. (2017). Zuckerberg declara ante la Justicia para defender a los directivos de Oculus del robo de patentes. *El País*. https://elpais.com/economia/2017/01/18/actualidad/1484725965_764193.html

15 Kunkel, F. (1966). *Del yo al nosotros*. Barcelona, Luis Miracle.

Contrasta Han la sociedad del juego con la sociedad de rendimiento que autoexplota a la persona haciéndole creer que se está autorrealizando; es una suerte de asesinato del 'yo', mientras más nos optimizamos, aniquilamos el alma libre; pero el ser humano no es solamente un *homo habilis* —aquel que labora—, sino es un hombre *ludens* —aquel que juega—.

Movimientos sociales fuertes que nacieron en torno a la pandemia y que no fueron suprimidos a pesar de la crisis sanitaria mundial como la de los chalecos amarillos en Francia,¹⁶ no tienen una visión a largo plazo, son inmediatistas.

Las protestas no giran en torno al neoliberalismo o hacia una mejor calidad de vida o a una crítica de una sociedad enajenante, son la expresión de una crítica contra la nueva ecotasa al diésel, pero no es un movimiento filosófico, no hay en este movimiento una queja de la enfermedad, sino apenas de los síntomas; no hay una crítica al sistema sino apenas a unos efluvios erráticos de la vida cotidiana.

En la mitad de la pandemia ha crecido un conjunto de movimientos sociales que no han podido contener el miedo al contagio; por ejemplo, el colectivo de mujeres chileno Lastesis mundializo un sonsonete entre mún-

16 BBC News Mundo (2018). 'Quiénes son los chalecos amarillos de Francia y por qué están protestando'. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46421429>

sica, letra y danza en contra del machismo y del feminicidio, repitiendo en su coreografía a viva voz: “Y la culpa no era mía, ni donde estaba, ni cómo vestía; el violador eres tú”.¹⁷

En el caso de Bielorrusia, semanas enteras de descontento frente a una dictadura de Lukashenko que ha afectado los honrosos Derechos Humanos de la población.¹⁸ Venezuela y Siria, capitales mundiales de la emigración forzada; Irak, cuya borrachera acumulada de violencia no da cabida aún a síndromes de abstinencia.

Somalia, en el Cuerno de África,¹⁹ en una guerra tribal que le importa un comino la pandemia, en cambio sí, y mucho, las tensiones entre facciones religiosas y subétnicas en un mundo que ha producido una hambruna de proporciones inéditas.

Por otro lado, a pesar de la pandemia, Hong Kong, durante más de un año y medio, no cesa de protestar por la libertad frente al Partido Comunista Chino.²⁰

En el caso de Latinoamérica, la pandemia importa menos frente a las tensiones de violencia y de insurgencia permanente en Chile (siendo curiosamente el país más exitoso en la región en adquirir y administrar la vacuna); la lucha de los pueblos Mapuches por la reivindicación de sus tierras sigue siendo el movimiento cultural y de nacionalidades de pueblos originarios más rebelde y significativo de todos los que podemos citar en el mundo.²¹ Los Mapuches fueron siempre de una

rebeldía excepcional, recordemos el referente de Caupolicán y de Lautaro²² en la lucha por la supervivencia de los pueblos americanos.

En uno u otro caso la pandemia no es sino el epifenómeno mientras atrás yace la tela de fondo de fallas estructurales acumuladas.

Durante la pandemia el peligro es pensar, el infierno se ha convertido en trabajar y meditar poco sobre uno mismo; la filosofía ha obligado a emprender giros radicales en tiempos de confinamiento. La percepción de ser distinto, la percepción de finitud de la vida con amigos y colegas que se enferman y parten diariamente al Oriente Eterno, se ha convertido en otro infierno permanente para las poblaciones del mundo mientras la vacuna sigue esquiva sobre todo en países vulnerables como el nuestro.

Sin embargo, para retornar a Byung-Chul Han, la revolución comienza con el pensamiento y la filosofía es la comadronea de la revolución.

En efecto, un retorno futuro a la normalidad debe ser combatido. La ‘normalidad’, anterior en buen romance, es parcialmente culpable de los estragos catastróficos que la pandemia ha generado. Alto urbanismo, invasión de los humanos en los hábitats de la fauna y la flora, deforestación, cambio climático, minería agresiva, explotación petrolera expansiva, consumismo rabioso, hambre, afectación severa a las comunidades de los pueblos y nacionalidades indígenas y especialmente de los no contactados, desafilaciones generalizadas respecto de los valores y la bioética.

Es decir, un nuevo y diferente mundo exige aprender de las lecciones de esta nueva pandemia, sus causas y efectos. ◀

*Gustavo Vega, M.D., M.Sc., PhD. Rector Universidad Internacional del Ecuador.

Aury Villavicencio, asistente de investigación, estudiante de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE).

17 *El País*. (2019). La letra de ‘El violador eres tú’, el himno feminista que se extiende por el mundo. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2019/12/07/actualidad/1575750878_441385.html

18 BBC News Mundo. (2020). 5 claves para entender las históricas protestas de Bielorrusia, las mayores en el país desde la caída de la Unión Soviética - BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-5380260>

19 Suárez, A. (2020, June 21). Los más vulnerables - La triple amenaza que pone a Somalia al límite de la desesperación. France 24. <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20200621-somalia-plaga-lluvias-crisis-sanitaria-pobreza>

20 Rojas, C. (2021). Hong Kong: acusan a 47 activistas de conspirar con actividades subversivas. France 24. <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20210228-hong-kong-47-activistas-acusados-subversion>

21 Balbontin-Gallo, C. (2020). El conflicto mapuche como lucha por el reconocimiento: La necesidad de una nueva clave de lectura. *Izquierdas*, 49. <https://doi.org/10.4067/0718-50492020000100219>

22 Allende, I. (2006). *Inés del Alma mía*. Chile: Plaza y Janés.

Testimonio existencial

Édgar Palomeque Cantos

Con este artículo me remito a uno de los escritores de mayor penetración en el mundo literario provincial y nacional, me refiero a Édgar Palomeque Vivar. Comentarles su última creación, mientras aún degustaba los perfumes de la vida, para luego despertar a la luz su obra póstuma *Semblanzas*, es revivir el disfrute de su lectura.

En esta oportunidad, comparto mi juicio crítico con los lectores de la revista *La Palabra* sobre el libro *Testimonio existencial*, autoría de Édgar Palomeque Vivar. Contiene páginas de los prólogos de seis libros de diverso género: de cuentos como 'El Apunte', 'Terno volteado', 'Chambero', 'Estamos a pago'; ensayos de interpretación de tesis literarias; de temas científicos; temas históricos relativos a la ciudad de Azogues, al amor entrañable a seres queridos, al drama existencial.

En el prefacio del libro, el autor dice: "Es testimonio que he caminado hasta el cansancio pero pensando (...) entendiendo al hombre, su realidad, su transfiguración, sus lágrimas; defendiendo la libertad en la educación, la cultura, la actividad ciudadana (...), penetrando hondo en la educación, entendiendo su misión igualadora, que podría modificar democrática y socialmente al Ecuador (...), diría que estas páginas están saturadas de amor limpio (...). He tratado de entender el pensamiento ajeno trasladado a los libros".

El relato y la poesía han sido pasión de su vida, se propuso captar esencias, penetrar y comprender lo incomprensible, que el mensaje del escritor no debe ser neutro, debe tener dirección, y ha preferido la igualdad social, la libertad y la amistad; se ha identificado con los maravillosos rostros de la naturaleza, el mar; su mujer y compañera, su padre, Azogues y el drama social han sido sus preferencias. Al hablar de esta obra el autor dice: "Me he reconciliado con el ayer azogueño, al haber tratado de ser útil a su comunidad, mi declara-



ción es mi palabra. A mi edad, publicar un libro es restar un poco de olvido”.

He vivido de cerca su producción, he constatado que están basadas en tesis investigativas y reflexiones, basta citar *Ilegales*, relatos de personajes creados que se mueven en la erranza migratoria por varias razones: falta de trabajo, anhelo de hacer dinero rápido, la crisis económica, despechos sentimentales y otras causas que empujan a grupos a transitar por el ‘hueco’ o el ‘camino’; personajes que han llegado a los Estados Unidos, originarios de la provincia del Azuay y de Cañar, viviendo dramas angustiosos que se reflejan en los cuentos de *Ilegales*.

“Es testimonio que he caminado hasta el cansancio pero pensando (...) entendiendo al hombre, su realidad, su transfiguración, sus lágrimas; defendiendo la libertad en la educación, la cultura, la actividad ciudadana (...), penetrando hondo en la educación, entendiendo su misión igualadora, que podría modificar democrática y socialmente al Ecuador (...), diría que estas páginas están saturadas de amor limpio (...). He tratado de entender el pensamiento ajeno trasladado a los libros”.

Cuando Édgar Palomeque escribió el libro con la sensibilidad que lo caracterizó, dijo: “Este libro anhela ser la expresión de solidaridad con el hombre valiente de nuestra región, que enfrentándose solitario a las dificultades económicas, vence a los explotadores nacionales e internacionales, supera la prisión y muerte y se levanta volitivo remitiendo al Ecuador el producto de su esfuerzo, reeditando en nuestro país su presencia lejana cual si dijera ‘Aquí estoy’”.

El libro *Calentamiento global* enfoca, del mismo modo, el resultado de la industrialización del mundo, el uso de combustibles fósiles, cuyos residuos atrapan el calor,

la molécula de carbono CO₂ que afecta la temperatura ambiental de 17,5° grados centígrados que promueven el descongelamiento de los polos y las grandes acumulaciones de nieve que, al derretirse, producen el alza del nivel de los océanos, el enfriamiento de las corrientes marinas cálidas que modifican la temperatura de las estaciones. En base a estas alteraciones climáticas se desenvuelven los personajes de los cuentos en ambientes de futuro inmediato y mediato, hermanos habitantes de un paisaje modificado para el que el ser humano no tiene respuesta inmediata.

El mensaje preocupado del escritor es que el ser humano de toda la Tierra debe aportar actitud de afecto a la naturaleza, proteger el ambiente que es patrimonio de todos; oponerse tenazmente a la desaparición de ecosistemas como consecuencia del calentamiento global, motivado por negociar el confort y el consumismo.

El libro *Sobretarde* es selección que tiene el carácter de inventario. El autor dice: "He gastado los días que me han asignado, recaudando de mi memoria las vivencias que constituyen el principio y final de mi creación". Evoca al amor, a los recuerdos de los padres, al terruño natal en el que vivimos y morimos totalizando nuestro drama existencial, agrega: "Mis poemas son libres, quieren ser un instante de historia personal en comunidad con la historia colectiva. Es una manera de decir 'Yo soy'".

En *Extraviados*, a través de varios relatos plantea la inexplicable condición humana. Su transitoriedad, su angustia, que desemboca en la muerte; el realismo mágico está presente en algunos. En este contexto el autor afirma: "Creo que he caminado hasta las canas, lo suficiente para encontrar a los 'extraviados'".

En *Patrimonio, patria, poesía*, el poema 'Recado para Atahualpa' obtuvo el primer puesto, Premio Nacional, en el concurso convocado en el Ecuador con motivo de la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, y obtuvo el segundo puesto en el Premio Internacional

Latinoamericano que se entregó en París entre los triunfadores de los países americanos, concurso promovido por la Unesco. Este libro contiene los poemas 'Semilla', 'Impalpable', 'Celestial tejedora', 'Presente lejano', 'Amor', dedicado a mi madre, 'Vuelve', 'Hondón amarillo', 'Chuya Cullqui', 'Mi terruño', 'Abuga', 'Cojitambo y sus rostros', 'Guacamaya' y 'Tradición'.

El poeta se considera escritor libre, sin compromiso ni alineación, cito: "He caminado solo, sin escuelas, con libertad, exaltando lo bello y puro que acumula la vida y su creación: la cultura".

Sobre el libro *Conflictos* me libero del comentario, lo dejo a la ilustrada crítica del connotado escritor Rigoberto Cordero y León, cuando en una publicación de diario *El Mercurio* expresa: "Y así el encuentro con Édgar Palomeque Vivar... Nada conocía de él anteriormente y, por lo mismo, el libro *Conflictos* logra su cabal conocimiento, su hondo conocimiento; pues que la obra, hay que decirlo con sinceridad, es un orgullo muy alto de nuestras Letras". "El relato de este escritor es sencillamente ejemplar. La síntesis, el sentido de intensidad, ese final sin final propios del género, tiene en Palomeque representante auténtico, conocedor del material tratado con verdadero conocimiento y, sobre todo, espíritu que alienta algo hermosa y hondamente humano. Saludo con toda sinceridad a un gran relator nuestro, a un relator de verdad que, con palabra sencillamente bella, dice esas cosas que hondamente llegan a lo más profundo... Así va presentando esos seres que todos conocemos, pero ante los cuales nunca nos hemos detenido para estudiar sus claros u oscuros abismos...".

Vertiente patrimonial. Hay tanto que decir sobre este libro, pero en honor al espacio concedido, sólo expresaré un ajustado pensamiento del autor, cito: "Nosotros, los que somos viejos, somos exclusivamente pasado y presente pasajero, no predicamos futuro, razón por la que nos aferramos al ayer y nos apresuramos a recuperar sus sueños, su poesía, sus propuestas", es

rescate de algunos rasgos culturales, históricos, religiosos del ayer azogueño, “es mi manera de expresar la devoción por mi tierra ancestral”.

En *Imaginarios* destaco tres especiales relatos, de los primeros del autor, que hasta ahora me siguen emocionando: ‘Terno volteado’ y ‘El apunte’ constituyen denuncias del conflicto social de aquel entonces y también cantan hermosamente al amor. El cuento ‘Chambero’, de corte eminentemente social, encierra el drama humano del ser marginal, con un final de reivindicación social; este poema fue objeto de un magnífico y aplaudido monólogo del doctor Iván Flores Moncayo, que recorrió parte del Ecuador; el escritor dice: “Los personajes son criaturas que viven en el mundo de la ficción, habitan en el libro y en la cabeza del lector, penetran y salen de la existencia colectiva; personajes imaginarios escapados de nuestra sociedad”.

De este libro, el maestro de la crítica literaria, Antonio Sacoto, dice: “La arcilla ficcional de Édgar Palomeque está extraída de su tierra, de su ambiente y de su gente; es de savia, de sabor existencial, y esto le da perennidad y entorno universal”.

En otros apartados, el libro que hoy comento contiene ensayos de diversos temas literarios, científicos, históricos; cita especial merece ‘El regreso de Humboldt’.

El escritor, con singular maestría, se refiere a la conmemoración del segundo centenario de la visita a Quito del genio de las ciencias naturales, la geografía, la vulcanología y de múltiples conocimientos, Alexander von Humboldt, vuelve su figura científica extraordinaria con la dimensión del pasado y del presente unidos. Con el magistral investigador se inicia la geografía política, porque dentro del mundo físico incluye al ser humano. El gran explorador combinó estrechamente sus investigaciones con la demanda de derechos humanos y la lucha contra la esclavitud; solidario con el indígena americano por su credo en los derechos humanos y en la libertad, fustigó

el trato cruel que se les daba por parte de los españoles, condenando su colonialismo despiadado. Humboldt, de regreso a Europa, se pronunció contra el colonialismo y penetró notablemente en Bolívar, quien le llamó “descubridor del nuevo mundo”, “cuyo saber ha hecho más bien a América que todos los conquistadores” —Bolívar tenía 21 años cuando lo conoció en París en 1804—; influyó profundamente en el fogoso caraqueño. Humboldt auspicia un ambiente europeo por la libertad de América. Esta es una faceta del sabio que no ha sido debidamente exaltada por la historia, y Édgar Palomeque nos recuerda con emoción.

El libro es diverso y variado, también tiene momentos sentimentales, cuando toma el recuerdo de su padre y mi abuelo, Adolfo Palomeque Argudo, que introdujo a su hijo en el mundo del conocimiento del ser humano y la educación como igualadora social, le mostró las madrugadas y atardeceres humanos que dan imagen a la vida y estructuran el paisaje existencial.

Al final del libro asoma el poeta y siempre el poeta de temas fundamentales; el poema ‘Confesiones del mar’ refleja lo que Édgar Palomeque fue un enamorado del mar, de su pureza natural. En todas las vacaciones de su vida se preparaba para visitarlo, para el reencuentro con este maravilloso mundo; es por ello que no me sorprendí cuando leí el poema, escrito con maestría, con profundo conocimiento del idioma y del tema; es un canto apasionado a su indómito amigo, mejor diré, se trata de un diálogo íntimo con el mar. Tomo un fragmento del poema:

Duerme, medita, cobíjate
sepulta las pesadillas que mañana
te entrevistaré con corales y algas,
con palabras y brisas ballestitas,
intercambiaremos tus olas rumorosas
con frases de tenue música
prestada de garzas extraviadas.

Es un libro excepcional, reflejo de su erudición, maestría literaria y armonía existencial. ◀

El Tayta Carnaval

Marco Vinicio Vásquez Bernal

Entre las festividades más tradicionales de Cañar está el Carnaval. El recuerdo común es el de una celebración caracterizada por la alegría de participar en familia del juego con agua y otros elementos y, por supuesto, las abundantes mesas donde la comida y la bebida tienen el sabor del compartir, vale la pena entonces profundizar en un análisis.

Entenderlo simplemente como una celebración universal no nos dice mucho, por las particularidades con las que se celebra en nuestro medio: las comparsas, los carros alegóricos y recorridos son un gran intento por rescatar y preservar esta manifestación, aunque representan un riesgo de afianzar su aspecto festivo y descuidar la parte cultural, que, de seguro, es la más significativa.

Esta realidad exige respuestas que deben surgir de la investigación pertinente, identificando los elementos que broten de la identidad, así como aquellos yuxtapuestos a lo largo del tiempo.

La primera respuesta tangible que se presenta en nuestra realidad es el personaje del 'Tayta Carnaval', que vuelve tangible un concepto que ha logrado superar los tiempos y las vicisitudes de la conquista. Son varias las narraciones que al respecto hemos escuchado, el hecho de que el medio utilizado para su transmisión haya sido la oralidad, causa aquello de que en ningún momento puede ni debe asimilarse como una debilidad o algo incorrecto, pues responde al esfuerzo de dar forma física a un concepto.

Más bien los elementos comunes que se repiten en esas narraciones permiten identificar lo esencial del concepto y construir un acercamiento a éste, reconociendo lo limitado de ese acercamiento.

En este trabajo intentamos presentar una explicación reflexiva sobre este tema, respetando su valor de identidad, su epistemología y, sobre todo, su estatus de ícono de la interculturalidad.

Ideas presentes en el Tayta Carnaval

En el sector de Padre Rumi, que significa 'piedra padre', sitio del encuentro de los Urcu Yayas, se prepara anualmente un banquete para Tayta Carnaval. Luego de comer suculentamente, el carnavalero suele llevar consigo doce mulas de comida para todo el año. En tres meses de viaje, Tayta Carnaval habrá llegado a su lugar de procedencia. Al cruzar los cerros del Cañar, Tayta Carnaval suele encontrar al 'yarcay', personaje pobre y de mal augurio que suele ir por todas partes mendigando.

El Tayta Carnaval es generoso y es pródigo, no niega a nadie sus favores y suele regalar comida, pero guambra solo come y no aporta nada de su fiambre, circunstancia que resiente a Tayta Carnaval hasta que reclama furioso: "Ponga sobre el mantel", guambra, con vergüenza, sólo trae una porción de harina de cebada y un rollo pequeño de nabo cocido, Tayta Carnaval, viendo tanta pobreza, le arroja sus alimentos paupérrimos en la cara y luego se aleja.

Cuando Tayta Carnaval se aleja se va también con él la abundancia, solo la hambriera llega a hacernos una visita. Es entonces cuando se siente la calamidad en los hogares campesinos hasta las primeras cosechas de maíz choclo. Hay la creencia de que aquellos que han sido generosos con el Tayta Carnaval, reciben como recompensa del fiestero el 'curi' (el oro), que deben buscarlo en la parte derecha, atrás de la casa de habitación; de otro modo, los que se han portado avaros con el personaje, hallarán, al lado izquierdo, atrás de la choza, un poco de afrechillo de cebada.

En las comunidades cañaris el Carnaval coincide con la fiesta de la siembra. Los mitos hablan que para estas fechas los cerros se reúnen porque ellos tienen vida y necesitan interacción e interrelación; según la tradición, existen tres lugares especiales donde año a año se celebra el Carnaval: el Chavar en las estribaciones de la cordillera Occidental, conocido actualmente como Cauca; el



El Tayta Carnaval, un símbolo de identidad viva que ha perdurado en el tiempo, guardando un mensaje que ratifica la grandiosidad de un pueblo. Aparece en la imagen el magister Pedro Solano Falcon, investigador que ha dedicado su esfuerzo a valorar, descifrar y explicar ese mensaje.

Juidán que se encuentra en las cumbres de la cordillera Occidental; y, el Huallikanga, actualmente conocida como Carzhau.

Entonces los cerros se reúnen para festejar y distraerse en los días de Carnaval, reciben a los invitados con un banquete en el que hay todo tipo de manjares: carne de venado, carne de res, carne de conejo y cuy, mote y ají, trago y chicha.

En el festejo participa el Yarcay, que representa el personaje del hambre, en la mesa él también invita su fiambre, que consiste en papas y ocas tiernas cocinadas, oville de nabo cocinado con máchica molida en piedra llamada 'makimachika', él se sienta humildemente al pie poniendo su fiambre, que es aceptada gustosamente por los invitados; esto explica que termina la cosecha y se inicia la siembra y que durante algunos meses no habrá nada que comer.



El Tayta Carnaval, una celebración de identidad del Pueblo Cañari (foto del autor).

Un segundo personaje símbolo es el cóndor, que explica la fuerza, el poder de la cultura del mundo antiguo.

El tercer personaje es el toro, que representa la presencia de la cultura española en estas tierras luego de la conquista.

El Carnaval es un pucará que significa pelea; es la lucha ocasionada por el choque de dos culturas, de dos bandos, los conquistados y los conquistadores. A decir del entrevistado, los cañaris eran peleones, los días de Carnaval son los más propicios para desquitarse, son los días en que entran los enamorados en la casa de la novia y aquí también se daban tumultos. Es creencia cañari que si alguien muere es buen Carnaval, y esto aún tiene vigencia entre las comunas.

Actualmente el Carnaval se celebra tanto en las comunidades como en la ciudad de Cañar, con comparsas acompañadas de la banda del pueblo. Existen muchos personajes disfrazados de militares, enmascarados, rucuyayas, estos últimos van vestidos muy característicamente con una máscara de trapo, con peluca hecha de cerdas o cueros de borrego; bailan con un chicote en la mano para despejar al público curioso, llevan zapatos deportivos rotos, pantaloneta colorida sobre el pantalón; los acompañados van polveados con maicena y completamente mojados, y es muy común que en Carnaval se haga el tradicional Pase del Niño del Carnaval. Según el entrevistado, hace no muchos

Los instrumentos musicales más ocupados en el Carnaval son la chirimía, una especie de pito de carrizo adosado a un tubo de nogal, los tambores o llamadas cajas, el bombo, el violín, los pingullos o las flautas, y rondadores que con sus ritmos transmiten mensajes de todo tipo que van desde saludos hasta desafíos, pasando por supuesto con pedidos o narración de anécdotas.

años, en el campo el Carnaval duraba quince días, actualmente se celebra entre las personas más íntimas de la familia y se limita a los días señalados por el calendario pastoral.

Los instrumentos musicales más ocupados en el Carnaval son la chirimía, una especie de pito de carrizo adosado a un tubo de nogal, los tambores o llamadas cajas, el bombo, el violín, los pingullos o las flautas, y rondadores que con sus ritmos transmiten mensajes de todo tipo que van desde saludos hasta desafíos, pasando por supuesto con pedidos o narración de anécdotas.

La vestimenta del Tayta Carnaval es muy colorida y llena de significados, los atavíos representan el valor, el coraje y el respeto al equilibrio con el entorno: la trenza, elaborada con la paciencia del compartir y el colaborar que simboliza el origen mitológico de su pueblo; el proceso mismo del vestido como un ritual de paz interna, que exige colaboración para ser debidamente

concluida; la sombrerera, que se constituye en un elemento icónico del personaje y de la celebración, y que simboliza la relación de lo material con lo eterno y con los espíritus de la naturaleza. Todos y cada uno de ellos nos dicen tanto, ya sea individualmente o en conjunto, recalándonos esa máxima de la cosmovisión andina: “Todos los seres, de carne o de espíritu, inertes o con movilidad propia, en igualdad de condiciones, forman un ser mayor, eterno y amorfo, que no controla ni exige nada simplemente porque nada le es ajeno”.

Otro elemento distintivo de esta celebración constituye la guaraca, objeto que sirve para la defensa, cuya presencia se justifica por la alternativa real de enfrentamiento que existe en el desarrollo del paseo de los carnavaleros.



Tayta Carnaval, ícono vivo de identidad de un pueblo (foto del autor).

Relación con la religión católica

Reiterando el cúmulo de contenidos que encierra esta manifestación, la presencia significativa de elementos de la religión católica genera curiosidad a la vez que exige una profundización de la investigación, el simplemente entenderlo como sincretismo explica un proceso mas no sus causas y las formas que lograron esa conjunción que hoy resulta indisoluble.

Valdría la pena, por ejemplo, buscar una explicación de la coincidencia de fechas; es decir, esa celebración de la fiesta de la

siembra, ¿siempre coincidía con los días del Carnaval que se celebraba en Europa?

La bendición, que es parte integral de cada visita de los carnavaleros, las reiteradas menciones al Papa de Roma en las canciones entonadas en esos días, las formas de la cruz cristiana presente en los elementos de la celebración, merecen una explicación profunda.

Una manifestación viva que exige investigación

Conversar con expertos en el tema como el magíster Pedro Solano Falcon, docente investigador de Quilloac, explica de forma absolutamente clara el sentido pragmático de cada elemento de esta manifestación, tanto así que sus explicaciones merecen

sonoridad propia; esto es, nadie debe intentar explicarlas, pues su esfuerzo, conocimiento y vivencia evidencian que la manifestación del ‘Tayta Carnaval’ constituye elemento de riqueza cultural que justifica el reconocimiento del cantón Cañar como ‘Capital Arqueológica y Cultural del Ecuador’, mas debe presentarse como resultado de una sistematización construida respetando los elementos de su propia epistemología.

El Centro de Investigación de la Cultura Cañari, en un trabajo mancomunado con la extensión de Cañar de la Universidad Católica de Cuenca y la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar han producido un documental que precisamente se ajusta a las ideas y propósitos aquí expuestos, aspirando a que el formato del video, por su uso de imagen y sonidos, potencialice el mensaje y sentido del Tayta Carnaval, mas ese significativo esfuerzo debe entenderse únicamente como un punto de partida para desarrollar otros proyectos que profundicen la investigación y logren una valoración efectiva de este ícono de la cultura cañari. ◀

Rolando Ruilova Lituma

Poesía

Cómo me miran los que miro que me miran
cómo sueño los sueños que te sueñan
cómo me endienta el viento que te avienta
cómo miro los sueños del viento que avienta.

Cómo
mi alma te acurruca mi alma calabozo de tu risa
te abrigo en trance puente elevadizo
mi alma mármol cerilla para tu esfinge
tu alma moldura de un pebetero azulado
mi alma manantial ranura en un caramelo
mi alma se aloja en tu alma como un fuego blanco
mi alma barbilla retablo de alabastro
hay un esplendor de cálices lunas en mi boca.

De tu nacimiento saltó una divina locura
una palabra sin sangre: epifanía
un troquel de llamas en los escarpines
una ofrenda sin mancha: el fruto de la vida
un inocente santuario de vitrales hirvientes.
El universo danza
en el breviario impalpable
de tus sueños.
Hiende como una caña de luz
tus manos redondas en el centro del día.

Mi voz ronca y azogada como una roca de yodo
picotea sonidos de viejos aguaceros
sobre tu frente y tu mirada sellada.
Y siento cómo una débil daga
me atraviesa en la tarde.
No abrigues temor para ser tú misma:
sé firme como la raíz de la nube pétrea,
como el agua que se desborda hasta el vacío,
como la mano que con su gravedad y dominio
con su diestra dibuja su origen.

En tu materia reside lo sagrado,
en tus ojos se aposenta el vuelo de la luz,
en tu mirada la cacería de los nidales
de las golondrinas, el itinerario de
las mariposas distraídas y el polvo
de fuego en tu rostro a quemarropa.

El espacio

una escalera sin peldaños donde
flota en el vacío el mutante cuerpo,
en el agujero del universo partículas
nucleares exploran el firmamento.
Panales de neutrinos y supernovas
masa en reposo. Masa liberada
velocidad de la luz.

En el amor hay fuerzas de gravedad,
no es

el barco de *Galileo viajando a*
velocidad constante en un mar totalmente en
calma

hay asilo para los espectros,
hay historias de cuerpos celestes,
hay Arroyos, antorchas de nieve
hay falanges de vertientes azules.

Y ángeles nevados como Tú.

(Inéditos de: *Que me embriague el mar con tus sílabas*
intactas)

Cuando la voz desayuna el silencio en el
volcán
se abaten los ojos
la incandescencia enfila su combustión hasta
el potro
del cadalso

enorme y tenebrosa criatura:
estolón en donde duermen de los cuerpos
encorvados
con horas e itinerarios distintos
con el simple trazo recto de un matarife.
Cuerpo y silencio iluminado por el degüello
anegados en un arrenal de sangre.

No hay silencio absoluto

lo dijo John Cage cuando se introdujo
en una cámara anecoica.

Se bifurcan los cartílagos en los puntos sus-
pensivos
de las ruedas incógnitas de cada armazón que
pernocta
en los semáforos apagados de la distancia.
Arquetipo de palomas
errantes

enarizadas en el espacio
itinerantes engranajes de la quimera
pausa en la espina

solitaria

forastera lágrima en su propia lluvia

abalorio

en el gemido de la tierra
néctar en el credo perdido de la brújula
muslos abiertos en la proa del deseo
sal en el estornudo del mar abierto
lento viaje de los escombros de la sangre
que vuelven a casa con la culpa del desaliento,
con el azar sembrado en la boca
destejida
la piel en incógnitos vientos
y el pus terso en el oscuro pecho
la génesis atravesada en el paralelo del grano
infinito

que viaja sin itinerario en el engranaje
de la mirada de la esfinge y en su movimiento
fluido como un enigmático papiro en la
sombra de las pirámides
vagan ecuaciones lineales ecuaciones

[concisas

en la hora de la desquiciante rotación de
[signos

que se irritan en el avatar de paréntesis hasta
la arcádica

luz de las respuestas en una celda de números
o fórmulas

el caos ha sido detenido en la epifanía del
agua

la sal se ilumina en el torno de la madeja de la
soga

que esculpe el ostracismo en el acantilado
fantasmagórico de la solución infinita de lo
simple

el mar AGUA Y SAL

y nosotros buscando el resplandor en la roca
cuando el vacío se une con sus aguas

en el espejo de SAL Y AGUA

en el diafragma del mar y su estremecimiento.

(Inéditos de: *El agua sigue a la sal como la sombra al cuerpo*)

Los talleres cerámicos cañaris

Rolando Sigüencia Pinos

La abundante cerámica trabajada por la civilización cañari, desde la antiquísima cultura Narrío, hace suponer, y más bien afirmar, que la producción alcanzada desde su etapa temprana fue no sólo para el autoconsumo sino para la comercialización a gran escala, llegando a cubrir lejanos espacios como la hoya amazónica y las regiones norteñas del Perú, en donde se ha encontrado la tecnología cañari con sus características inconfundibles del color rojo sobre leonado que le dio identidad al producto cerámico de Cañar prehistórico.

Esta aseveración previa, hizo que nos preguntemos ¿dónde estuvieron localizados los talleres más antiguos de la primera industria del pueblo cañari? La sorprendente cantidad de objetos de la era Narrío temprano y Cashaloma, principalmente, cuyas muestras han copado no solo los museos locales —entre ellos el de la Casa de la Cultura, de los municipios de Cañar y El Tambo; regionales como el Remigio Crespo e importantes colecciones privadas de Cuenca; nacionales como el del Banco Central del Ecuador—, sino inclusive museos mundiales como el Museo del Prado en España y el Louvre en Francia, donde reposan importantísimas muestras procedentes de Ecuador, fundamentalmente de Cañar, significa que en tiempos inmemoriales floreció la primera industria alfarera en lo que más tarde fue Hatun Cañar.

Es cierto que la tecnología fue ampliamente extendida entre los cañaris tanto del norte como del sur, lo que, sin duda, generó una fluida relación económica entre pueblos cercanos y lejanos. Si es así, los talleres de producción debieron ser grandes y el número de artesanos dedicados a estos menesteres también fue numeroso. Ahora bien, ¿dónde estuvieron emplazados estos talleres? Tal preocupación motivó que planteáramos la hipótesis de que estos obradores de dinámica producción cerámica debieron estar muy cerca de Narrío, Shizho o Cashaloma, o en el centro de este triángulo.

Para asegurar o descartar este supuesto fue necesario usar el método de la exclusión de probabilidades, en base a argumentos que permitan pistas

para identificar y/o localizar estos talleres. Bajo el presupuesto de muchos expertos que trabajan en productos de barro, quienes afirman que toda tierra es buena para transformarla en objetos, antes que cerrar espacios abríamos el abanico de posibilidades. No obstante, teníamos la seguridad de que estos talleres debían estar en las inmediaciones de Hatun Cañar; sí, porque aquí hubo entierros por todas partes, acompañados de objetos cerámicos, más en el cementerio de Narrío, lo cual significa que estamos acercándonos; sin embargo, no es fácil identificar el sitio exacto por la falta de testimonios arqueológicos que propicien información correcta. Los arqueólogos que trabajaron en Narrío y Shizho, especialmente D. Collier y J. Murra, reportan, como producto de sus trabajos, el hallazgo de grandes abastos de tiestos cerámicos y residuos de combustión, lo cual no aporta ninguna certeza para nuestro tema.

Por el lado de la tradición y de la prueba documental, la literatura es casi inexistente, por eso debíamos buscar otras vías, entre ellas la toponimia; así, nos encontramos con un topónimo superlativamente importante: ‘manca cusana’, que se traduce por ‘olla quemada’. Aparentemente una expresión sin sentido, pero atendiendo a que el número de palabras de las lenguas ancestrales es inferior al del idioma español, implica que la posibilidad semántica es más genérica y, por lo tanto, se interpreta en base al contexto de la expresión, esto es, se puede traducir como ‘lugar donde se confeccionaba artefactos de arcilla mediante el uso del fuego’.

En esta línea, hemos avanzado hacia la localización del sitio, el cual se halla ubicado en la parte occidental de la ciudad de Cañar, junto al estadio de fútbol de Izavieja. Está limitado por las estancias de la Posta y Chaglaván al norte, Izavieja y Quilloac al sur, Correuco y Cashaloma al este y San Rafael y Cuchocún al oeste. La susodicha parcialidad está integrada por tres pisos, el Mangacuzana alto, el medio y el bajo. En el Mangacuzana medio hay una gran cantidad de arcilla o ceraturo amarillo, que posiblemente se usó para las labores de la industria cerámica que apareció hace cinco mil años aproximadamente.

Con el propósito de determinar si la arcilla de este lugar es la misma existente en los tiestos de Narrío, de Shizho o de otros sitios coetáneos, estamos tratando estos materiales en los laboratorios químicos pertinentes. Empero, la argamasa que se obtiene es muy grasosa, por lo que los primigenios artesanos utilizaron arenisca como desgrasante, lo que complica la correcta interpretación. Hay también la posibilidad de que los materiales fueron trasladados de lugares más distantes y que en Mangacuzana sólo se procesaban, o se realizaban los acabados. Aún no se sabe.

Habría que buscar restos carbónicos, ceniza adosada, orín en los tiestos cerámicos, huellas de los hornos u otra evidencia que permita sostener la teoría con mayor sustento, cosa que aún no se ha podido encontrar, pero creemos que estamos bastante cerca. Ciertamente, la técnica del quemado de las piezas de arcilla u objetos cerámicos entraña otra dificultad, pues no utilizaban hornos como los que hoy conocemos; por el contrario, el quemado de la arcilla se conseguía abriendo hoyos o zanjas donde se cobijaba con ramas y brasas para cocer los objetos tapándoles con producto tierra, hasta que los objetos adquirían la resistencia esperada. Luego el barro se pintaba con minerales rojos y de nuevo se repetía el procedimiento. Esto explica que la misión no sea fácil, más bien por analogía con la fabricación de ollas en Hatumpamba de San Miguel de Porotos, podemos afirmar que esta última es una práctica arraigada desde el lejano pasado, muy conocida por los artesanos prehistóricos. Es verdad que los cañaris no alcanzaron el dominio de los geopolímeros, porque su línea de producción era más bien comercial y no arquitectónica.

Algo que es preciso recordar, para contextualizar nuestro criterio, es que Mangacuzana en aquellos tiempos fue un lugar de mucha vegetación que permitió utilizar hogueras de manera sostenida, sin afectar el medio ambiente.

Desde luego, la investigación está inconclusa, pero estamos seguros que algún día (si la pandemia nos permite) podremos ofrecer una conclusión definitiva y corroborar o rectificar nuestra teoría. ◀

Betancourt en metamorfosis

Leonardo Valencia



Quisiera empezar por una línea.

Cuando la línea vibra y se repite surge la primera mancha que se convierte en sombra. Toda mancha es cúmulo de líneas: primera aparición del color. En uno de los recuerdos de infancia de Miguel Betancourt hay un cúmulo de líneas: “Siempre recordé la puerta de la escuela, vieja y despintada, donde todos rayábamos y escribíamos. Éramos coautores de un *palimpsesto*”.

Dice palimpsesto, es decir: grabado nuevamente, grabado otra vez sobre un dibujo previo, superposición sobre lo trazado. Un palimpsesto es un manuscrito inscrito dos o más veces. Una rebelión contra la pretensión de originalidad. Hacia allá vamos, hacia el palimpsesto.

*

Pero yo digo una línea.

Empiezo por lo más sencillo. Ya llegaremos a la dificultad conceptual del palimpsesto. Ahora quiero que vean una línea. Pienso —veo— esa alargada figura de Botticelli que Betancourt reproduce en *Aparición de Venus*, de 2010. Más allá de los significados y enigmas de sus figuraciones, Botticelli perfilaba sus figuras humanas con una delicada línea negra. Así, el cuerpo brilla remarcado, claramente delineado, pero también aislado del resto del cuadro.

Betancourt invierte el proceso: solamente toma la figura de Venus, traslada el tono de piel al fondo y el cuerpo de la mujer asume una tonalidad marina, levemente verdosa, pero sobre todo las líneas torneadas del cuerpo empiezan a vibrar y entran en ella. Las manos tiemblan con unas líneas blancas, como si estuviera palpando en las yemas de los dedos el ardor del cuerpo, y el ojo derecho tiene un color rojo.



¿Qué es este *vibrato*?

¿Por qué aludo a un término acústico para referirme a un campo pictórico?

Veo el también vertical *Hombre sentado I*, de 2009. Hay una alusión a otro artista, esta vez contemporáneo, Giacometti, con sus figuras alargadas y vibrantes, como si en su quietud no pudieran quedarse inmóviles y una tremolación las sacudiera desde adentro. Esta perspectiva móvil de desplazamientos en metamorfosis viene desde antes, como en el *gouache* sobre papel de 1990, titulado *Transfiguración del danzante*, y llega a *Formas de una nereida*,

Cuando la línea vibra y se repite surge la primera mancha que se convierte en sombra. Toda mancha es cúmulo de líneas: primera aparición del color. En uno de los recuerdos de infancia de Miguel Betancourt hay un cúmulo de líneas: "Siempre recordé la puerta de la escuela, vieja y despintada, donde todos rayábamos y escribíamos. Éramos coautores de un palimpsesto".

de 2004, y la amplia serie de reelaboraciones de la Infanta Margarita y las meninas de Velázquez realizadas entre 2016 y 2018.

*

La obra de Betancourt plantea un reto propio de nuestro tiempo y que los artistas de talento desbordante problematizan con la impronta que dejó Picasso: la dificultad de unificar un estilo cuando estallan decenas de ellos. A esto se añade que Betancourt, sin rehuir a la figuración y los paisajes, no se limita a ellos, no se somete



a la reproducción figurativa documental, como tampoco se rinde a un motivo único, lo que lo convierte en un pintor que elude un relato único.

Es decir, elude una única línea.

Se apropia de todas. Las narra en simultáneo.

Cuerdas de guitarra cromática.

De ahí el *vibrato*, de ahí los límites perpetuamente en movimiento que los colores desbordan con su rebeldía viva, como si Betancourt entendiera, con esa sabiduría de los pigmentos, que cuando la pintura se perfila en figuraciones nítidas queda subyugada por una narrativa de representación. No es que las eluda ni las niegue. No se rinde a ellas. Eso permite un gozo en el color, en el movimiento, en la variedad enciclopédica de sus motivos y que exigen detenerse para sentir ese vaivén proteico, esa música que rompe límites estancos.

De ahí la dificultad de recordar una imagen estática en Betancourt. Lo que imprime en la memoria es el movimiento del color. La dinámica de la acuarela y la tinta china, en apariencia materiales menores frente al prestigio del óleo y del acrílico, no es menor en su trabajo, y probablemente allí se encuentren algunas de sus obras maestras por esos materiales diluidos, que realzan su disolución, su dispersión, su ondulación, su abanico de aperturas que se sobreponen sobre las líneas para ponerlas en movimiento.

*

La línea empieza a vibrar. Escuchamos.

En las obras de Betancourt los colores hablan por encima del discurso de las figuras, de las referencias, de los motivos históricos o nacionales, míticos o culturales, por encima incluso de ese recorrido de sus fuentes, que van de



Formas de una Nereida - 2004 - Acrílico sobre papel - 155 x 57 cm

Página anterior: Mirada de la Infanta Margarita - 2016 - óleo sobre lienzo - 240x180 cm

Velázquez a Picasso, Klee o Bacon; todos, artistas que rompen la línea, sea por la trepidación de las perspectivas, por la inestabilidad estética, por la minúscula cuadratura desbordada, por las rasgaduras de la carne. El pintor nos tiene habituados a sus relecturas de la tradición pictórica de Occidente y bastará un primer vistazo a este catálogo para reconocer de inmediato los diálogos que ha entablado.

No son fácilmente asibles los motivos en Betancourt. A su manera, huye del discurso, huye de una lectura única.

Pintor letrado, apuesta por las riquezas de la ambigüedad. De ahí el palimpsesto, el manuscrito de capas sucesivas que pone un relato sobre otro relato hasta fundar un coro de historias que necesariamente tienen que dialogar entre sí, no tanto para dejarnos una trama y una moraleja, sino un concierto

de voces. Pone a temblar los límites de las formas como si en ellos hubiera un riesgo mimético de una identificación simplificadora. El color, en cambio, libera, sacude los muros, exalta el diafragma del iris y da dignidad al ojo, en sí mismo rico en pigmentos.

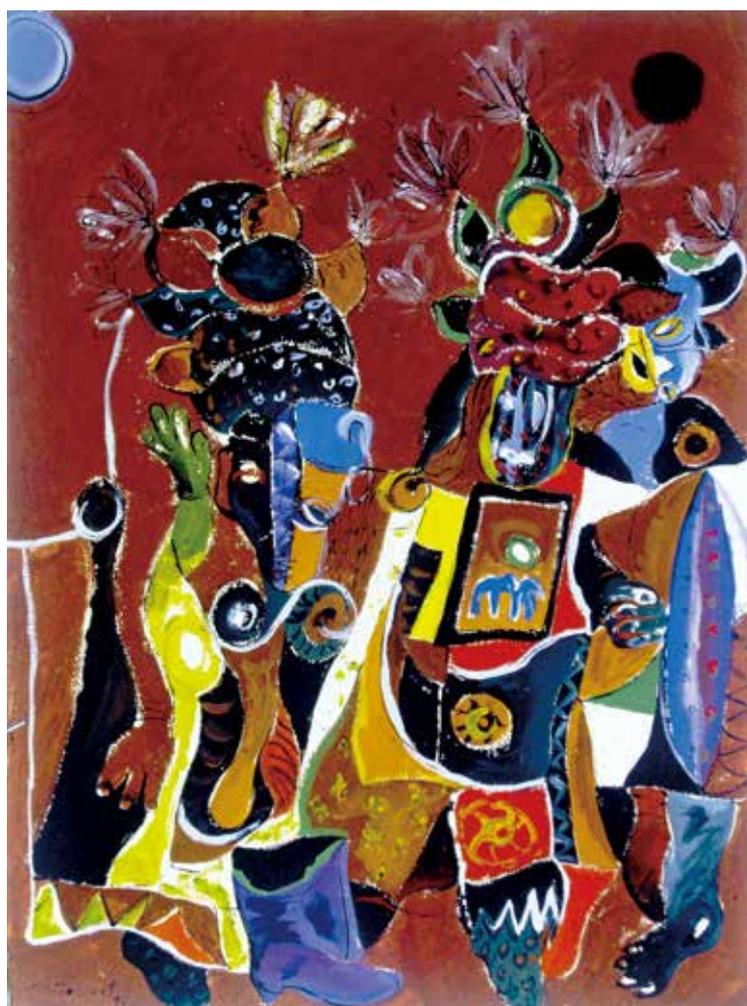
Enseña a leer, enseña a ver.

El elusivo relato desdibujado por la coloración viva y en movimiento en Betancourt está siempre en metamorfosis. Tiene su música propia. Esta es la dignidad de la pintura que no cae en los vacíos de la abstracción ni en las dependencias unívocas de lo figurativo, pero asume la riqueza de ambos mundos.

Pintura en metamorfosis. Pintor en metamorfosis.

Una línea no basta para definirlo.

Pero señala la transformación en movimiento.



Transfiguración del danzante - 1990 - Gouache sobre papel - 76x56 cm

MIGUEL BETANCOURT

Biografía

1958.- Nace el 5 de enero en Cumbayá, valle cercano a la ciudad de Quito.

1974-1976.- Periodo de aprendizaje de la acuarela con el maestro Oswaldo Moreno.

1976-1977.- Realiza un curso de pintura en el Milwaukee Art Museum, EE.UU.

1977-1982.- Estudia Pedagogía y Letras en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), Quito.

1988.- Es invitado por el Departamento de Estado de los EE.UU. a una gira cultural en ese país.

1988-1989.- Recibe una beca del British Council para un posgrado de arte en la Slade School of Fine Art, University College London (UCL), Londres.

La obra de Betancourt plantea un reto propio de nuestro tiempo y que los artistas de talento desbordante problematizan con la impronta que dejó Picasso: la dificultad de unificar un estilo cuando estallan decenas de ellos.

1992.- Inicia una exhibición itinerante en varios países europeos.

1993.- Representa al país en la XLV Bienal de Arte de Venecia.

1993.- Recibe el Premio Pollock-Krasner, conferido por la fundación homónima con sede en la ciudad de Nueva York.

1994.- Recibe el Premio Especial 1ª Trienal de Arte Andinoamericana. Museo Vivo de Arte Contemporáneo, La Florida, Centro de Extensión Universidad Católica de Chile.

1997.- Invitado por el Instituto Cultural Israel-Ibero Americano, viaja a Israel junto a otros once artistas ecuatorianos a una gira cultural por Tierra Santa.

1997.- Integra la muestra 'Arcángeles en la Tradición de América Latina', Museum of Latin American Art, MoLAA, California.

1998.- Dos obras suyas son adquiridas por la pinacoteca de La Organización de las Naciones Unidas: en Viena y Ginebra.

2000.- Viaja a Australia en donde expone en el Museo de Canberra. Imparte dos conferencias sobre arte ecuatoriano en la Western Sydney University.

2000.- Recibe el premio Diógenes Taborda en el X Salón Mercosur, galería Volpe Stessens, Buenos Aires.

2001-2003.- Realiza una muestra itinerante en Centroamérica.

2003.- Presenta 'Evidencias', su primera muestra antológica, en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), Quito.

2004.- Forma parte de 'Tendencias Visuales del Ecuador Contemporáneo', exposición presentada en la Corporación Andina de Fomento, Caracas.

2007.- Invitado de Honor a la V Bienal Internacional de Arte SIART, Museo Nacional de Etnografía y Folklore, La Paz.

2008.- Coordinador de la Sección Ecuador de 'Ojo Latino' (Milán), exposición colectiva de artistas latinoamericanos, patrocinada por la Fundación Benetton. Las obras seleccionadas también fueron incluidas en el catálogo *Ojo Latino*, libro que forma parte de la prestigiosa colección de libros de arte Imago Mundi.

Desde el 2008 hasta la presente fecha, su obra es parte de la exposición itinerante Imago Mundi, también patrocinada por la Fundación Benetton.

2015.- Integra el pabellón 'Arte Contemporáneo del Ecuador' en la VI Bienal Internacional de Arte de Beijing, China.

2016.- Forma parte de 'Arte 15' con motivo del Hábitat III, Quito.

2017.- Da inicio a una exhibición individual itinerante por varias ciudades asiáticas (Beijing, Nanjing, Seoul, Tokio).

2018.- Presenta la exposición 'Ninfas, Meninas y la Mirada del Pintor' en la Alianza Francesa de Quito y en la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay, Cuenca.

2019.- Presenta 'Mnemografías' en la galería Saladentro, Cuenca.

2020.- Presenta 'Lecturas de Quito' en el Foro Global de Migración, Quito.

2020.- Inaugura 'Transparencias del país de la mitad', una muestra de pintura sobre papeles en la galería Torre del Reloj, Ciudad de México.

2020.- En sesión solemne, el Concejo Metropolitano de Quito le otorga la condecoración 'Oswaldo Guayasamín'. ◀

El 10 de Agosto, inicio del proceso independentista

Enrique Ayala Mora*

El acto fundacional

El 10 de Agosto de 1809 no solo es el día nacional de Ecuador, sino un hito central en la historia de Latinoamérica. Por ello es bueno conocer sus protagonistas, incidencias y contradicciones. En Ecuador, como en toda América Latina, la Independencia fue el punto de partida de nuestra inacabada construcción nacional; es el acto fundacional de nuestros países. Casi siempre se la ha visto como un conjunto de hechos puntuales; pero no se explica por motivaciones simples, sino por causas estructurales complejas.

Una larga lucha

El proceso independentista se inició con pronunciamientos locales, como el de Quito del 10 de Agosto de 1809, que fue uno de los pioneros, pero fue sofocado varias veces hasta 1812. Pero para entonces ya se había encendido una guerra continental en Sudamérica, que se dio desde los polos del Río de la Plata y Venezuela, para confluir al fin en el Perú.

Notable aporte de Simón Bolívar fue darse cuenta de que la independencia de cada una de las circunscripciones coloniales era inviable si no se la enfrentaba como un esfuerzo de todo el subcontinente, y que los sectores populares no iban a unirse al proceso si no se consideraban sus propios intereses. Bolívar incorporó a los pardos, a los llaneros y a la chusma urbana en la campaña independentista.

¿Sólo cambio de gobierno?

En la Independencia, en los muros de Quito apareció la leyenda: “Último día del despotismo y primero de lo mismo”. Por ello se ha

afirmado que la Independencia fue un cambio de gobierno y no una ruptura del hecho colonial. Pero, en verdad, la Independencia fue una revolución. Derrumbó el poder metropolitano y expulsó a los 'chapetones'; sacudió las estructuras de la sociedad, aunque no cambió las relaciones básicas en las que se asentaban, provocó rápidos ascensos y descensos sociales, abrió nuevas líneas de comercio, desató cambios en ideas y costumbres.

La Independencia se ve como acción heroica de notables individualidades. Pero en los grandes procesos históricos, el actor fundamental fue el pueblo. En el de Quito, los marqueses, los latifundistas fueron los líderes y beneficiarios, pero hubo gente del común que se jugó desde el inicio. Y cuando los líderes de 1809 fueron perseguidos y sentenciados a muerte, el pueblo de Quito se insurreccionó el 2 de Agosto de 1810; entonces, las autoridades españolas desataron una de las peores matanzas del continente.

La Independencia provocó transformaciones importantes, entre ellas un clima de participación popular, pero luego desembocó en procesos regresivos. Los sectores dominantes, apenas fundados los nuevos estados, cambiaron el discurso de la libertad por el del orden.

¿Ruptura o lealtad?

Hay quienes han dicho que el pronunciamiento del 10 de Agosto no fue la declaración de independencia, sino un acto de lealtad al rey de España que estaba destronado y preso. Se afirma que los marqueses que establecieron un gobierno dijeron que iban a gobernar en nombre del soberano. Por eso, se dice que no debe considerarse como 'Independencia' del Ecuador.

Pero, al realizar un primer acto de ruptura con el gobierno colonial español, los notables quiteños no podían romper sin más con el antiguo régimen. Por ello op-

taron por declarar la autonomía de Quito, depusieron a las autoridades y formaron una 'junta' de gobierno, expresando su lealtad al rey de España. Ese hecho, que puede parecer tímido, fue visto como tan radical y peligroso, que las autoridades españolas, una vez recobrado el mando, persiguieron con saña a los autores del 10 de Agosto y condenaron a muerte a más de setenta. La idea de rechazar la autoridad e instalar un gobierno propio era vista por el poder colonial como un crimen atroz.

Un solo proceso

La Independencia debe ser vista como un proceso, no como una sucesión de hechos aislados. Solo así se entiende cómo, de las declaraciones de lealtad al rey, se llegó a la ruptura total, a la 'guerra a muerte' que proclamó Bolívar en 1815. Los grandes procesos históricos rebasan sus propios horizontes.

Los patriotas no vieron sus esfuerzos libertarios como aislados o contrapuestos. Los protagonistas del movimiento de 1809 en Quito buscaron apoyo de las otras regiones de la Audiencia, como Cuenca y Guayaquil. Fracasaron, pero su intención fue clara. Por su parte, apenas instalado el gobierno de Guayaquil, en 1820, se empeñó en liberar a Quito. Luego de algunos intentos fallidos, lo logró con la participación de las fuerzas enviadas por la República de Colombia con Antonio José de Sucre a la cabeza.

Nuestros patriotas fueron solidarios y tuvieron visiones amplias. Vieron la Independencia como una lucha global que requería el esfuerzo de varios pueblos y sectores sociales. Fueron solidarios y pensaron en grande. ◀

*Prof. Enrique Ayala Mora DPhil (PhD) Oxon
Colegio de América, Sede Latinoamericana
Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador

La independencia de Quito y dos heroínas

Eugenio Robles López

*Somos mujeres con un territorio propio,
conquistado con fuego.
Somos mujeres que no aceptamos más ataduras
que las de la conciencia y el amor.
Somos indómitas. Somos casa y somos sabiduría.
Somos mansas, pero no somos frágiles.*

Rosa Amelia Alvarado Roca

Las rebeliones en la Audiencia de Quito

Entre las más notorias rebeliones estuvo la protagonizada por Gonzalo Pizarro, que reclamaba la sucesión a su hermano Francisco en el gobierno del Virreinato de Lima, y Quito fue el escenario en el que se dilucidaron las disputas políticas y militares entre Gonzalo Pizarro y los comisionados del Emperador Carlos V. Luego de larga y cruenta insurrección es derrotado Gonzalo Pizarro y su trágico fin es el símbolo sangriento con el que se prueba la ambición insaciable de los conquistadores.

Posteriormente, en 1592, Quito recibió la Cédula Real y la orden del Virrey de Lima que pedía la obligatoriedad de pagar el tributo de las Alcabalas, impuesto que tenía la finalidad de equipar la Armada española para que vigilara los mares de las Indias y protegiera el comercio contra la voracidad de los corsarios, que invadían puertos, saqueaban ciudades, quemaban templos, protección tan necesaria que se imposibilitaba en vista de que “el tesoro de su majestad se encontraba exhausto de recursos”.

Corría el año de 1765 y en el mes de mayo se produjo una verdadera convulsión en la Real Audiencia de Quito, que se le conoce como la ‘Su-



Manuela Cañizares, heroína independentista ecuatoriana. Trabajo del pintor Antonio Andrade, quien la retrató alrededor de 1799, cuando Manuela tenía 30 años. El cuadro reposa en el Museo Nacional.

blevación de los barrios contra el estanco de aguardiente y las aduanas', originada en la pretensión de aplicar la Real Cédula que ordenaba el estanco del aguardiente y la prohibición absoluta de la destilación particular. En la madrugada del 22 de mayo aparecieron en las paredes grandes carteles que advertían de la inminente sublevación del pueblo de Quito para evitar la imposición de la aduana y el estanco de aguardiente.

Antecedentes y conspiración del 10 de Agosto

En varios círculos intelectuales de Quito se discute la fórmula política que debía redimir de la opresión a todas las naciones de América, y surge una literatura de orientación libertaria que prende en el espíritu popular, abierto a la inquietud y vocación irrevocable del anhelo deslumbrante de un futuro sin cadenas.

El ilustre Eugenio Espejo fue uno de los propulsores de la idea de emancipación y dirigió con entusiasmo ese afán libertario. En torno al Maestro se agrupan discípulos talentosos y dispuestos al sacrificio y se encargan de transformar el tiempo cotidiano en histórico. Ante el desplante vanidoso del opresor, se crea la atmósfera en el que el grito de rebelión será una realidad, los primeros días de Agosto se ultiman

Expulsada por el presidente Vicente Rocafuerte, exiliada de su propia patria, Manuela Sáenz se instaló en el puerto de Paita, en donde vive y se consume de soledad frente al mar. Le ahoga una melancolía sin remedio, y mira, una a una, las figuras fantasmales que angustian su certera nostalgia; desprecia a cobardes ambiciosos que no pudieron entender lo que significaba el pensamiento y la obra de Bolívar.

todos los detalles y se asegura la adhesión de los vecinos. La más importante reunión se dio en la casa parroquial de El Sagrario y en las habitaciones que ocupaba Manuela Cañizares, sin duda alguna, la presencia de Manuela fue el matiz romántico que le dio impulso y pasión a la revolución.

Manuel Cañizares se distinguió como mujer de indiscutible valía dentro del contexto

de las figuras del Ecuador, como ejemplo de patriotismo, de luchadora infatigable, hizo demostraciones de servicio a su pueblo con fe y esperanza; poseedora de un gran valor, talento innegable y cultura exquisita, para aquella época en la que la mayoría de mujeres eran ajenas a las inquietudes culturales.

Después de la masacre del 2 de Agosto de 1810, los españoles publicaron una larga lista de sujetos que faltaban de apresar y estaban comprometidos con la revolución de 1809, en la lista se encontraba el nombre de doña Manuela Cañizares, quien con inteligencia evadió su captura, huyó y se refugió en la que hoy es la provincia de Cotopaxi. En el año de 1812 contrajo matrimonio con el corregidor de Latacunga, más tarde, y a la hora de su fallecimiento, fue enterrada en Pujilí, algunos señalan otros lugares, como el convento de Santa Clara, y otros, el Valle de los Chillos.

Como todo ser superior, y a consecuencia del tenebroso ambiente de persecución, fue vilipendiada, sin embargo, el pueblo cantó en ella la nostalgia que hace del amor una síntesis de libertad y paz. Juan León Mera recoge aquellas coplas con las que se premió las virtudes cívicas de esta bella mujer atormentada.

“Nueva Judit, mujer fuerte
que aunque acero no manejas,
de dar mandobles no dejas
por dar al contrario muerte;
a las espadas fiar;
pero también esperar
de una mujer mucho puede
para que Holofernes quede
tendido y sin respirar”.

La libertad, el Libertador y la Libertadora

El magnánimo Sucre es un militar sin tacha, factor indispensable de la causa independentista. A los 16 años era ya un patriota, su pericia militar le granjeó el aprecio de todos y le condujeron a rápidos y merecidos ascensos en el escalafón militar.



Retrato de Manuela Sáenz en 1825, por Pedro Durante, Lima. (Perú)

Tres son las joyas de Sucre: Pichincha, Ayacucho y Tarqui, Bolívar le amaba y admiraba, y Sucre le veneraba y obedecía. Bolívar no tenía reparo de ensalzarle como el mejor General de la República y su natural sucesor, de allí sus numerosos enemigos. Sucre fue asesinado y en toda América resonaban los ecos estrepitosos del crimen.

Manuela Sáenz de Aizpuru

“Turbia necesidad de ti, tú me creciste como una ocupación indispensable: tú, mi vicio.

Dije, ocúpate de lo que me distrae, mi desazón y sus archivos: los detritos de la venganza, el odio que conspira, las cartas que me comenzará a enviar la ‘pesadumbre’.

(Tras la pólvora, Manuela, Jorge Enrique Adoum)

Mujer inquieta y audaz, imposible de atar a un solo lugar, a su retorno de Lima tuvo oportunidad de conocer al Mariscal de Ayacucho, con quien inicia una profunda amistad; el 16 de junio de 1822, conoce al Libertador Bolívar, y desde ese instante la joven, que frisa los 25 años, se convierte en la compañera y amante del héroe.

Astuta, indómita, tenaz a toda prueba, curiosa, inteligente, fueron los más importantes y profundos valores que puso a prueba a la hora de salvar la vida del Libertador, en dos ocasiones durante el año de 1828, y ser su ángel tutelar, animándole, preservando su gloria y, a partir de ese momento, ser la Libertadora del Libertador.

Expulsada por el presidente Vicente Rocafuerte, exiliada de su propia patria, Manuela Sáenz se instaló en el puerto de

Paita, en donde vive y se consume de soledad frente al mar. Le ahoga una melancolía sin remedio, y mira, una a una, las figuras fantasmales que angustian su certera nostalgia; desprecia a cobardes ambiciosos que no pudieron entender lo que significaba el pensamiento y la obra de Bolívar.

El 23 de noviembre de 1856, Manuelita Sáenz, rodeada de la más profunda soledad, fallece de difteria, probablemente habrá pensado que el amor no fue dócil entre las orquídeas.

La historia del feminismo en el Ecuador es una historia de dolor, las más importantes mujeres han sido y son invisibilizadas, es la respuesta del machismo y de las élites complacidas de que nadie atente contra el poder que detentan; abrigan la esperanza de que nunca ‘ellas’ podrán arrebatárles el lugar de dominio que han construido. ◀

La cultura y la moral

Eugenio Morocho Quinteros

La *moral* tiene su piedra pretil y angular en la educación... y en la *cultura*. Según la Senescyt, en el II semestre del año pasado (2020), más de 205.000 estudiantes se postularon para ingresar a la educación superior pública, pero los cupos solo llegaron a 125.000; es decir, apenas ofertaron el 60% de la demanda. Por si fuera poco, los presupuestos para las universidades se redujeron en porcentajes significativos. ¡La educación, así concebida y manejada en el país, es una auténtica paradoja! Llama la atención que estos temas tan sensibles, que tienen que ver con la formación del individuo en todos sus niveles, sean subestimados por quienes tienen el ineludible deber de conducir el desarrollo de los pueblos. Sin educación, no hay cultura...; sin cultura, no hay modales...; sin modales, no hay moral...; y, sin moral, simplemente reina el caos, la barbarie y la anarquía.

Creo conveniente, al inicio de este comentario, recordar y establecer las diferencias conceptuales entre lo que es la *moral*, la *ética*, los *principios* y los *valores*, que por ser tan dependientes unos de otros, nos confundimos y a veces los tratamos como iguales.

Empecemos con la *moral*. La búsqueda de la definición etimológica nos estimula a descubrir su origen. La raíz de la palabra viene de otras similares que en definitiva quieren decir *costumbre*, entendida ésta como un conjunto de normas, creencias y valores, que aconsejan la mejor forma de comportarse o conducirse en sociedad. Quien maneja bien la moral, distingue lo bueno de lo malo; lo aceptado de lo condenado; lo que está bien, de lo que está mal. Hay quienes sostienen que la sociedad subsistirá, siempre y cuando subsista la moral.

Introduzcamos dos términos fonéticamente similares y que van en la misma línea: la in-moralidad, que es lo que está en contra de la moral; y la a-moralidad que es lo que no tiene moral.

El concepto de 'filosofía-moral' es nada más y nada menos que la 'reflexión racional' sobre diversos esquemas morales que se practican en



una determinada sociedad. Aquí entonces podemos diferenciar muy escuetamente, a riesgo de cometer alguna aberración lingüística o filosófica, un poco lo que es la *ética* y lo que es la *moral*. La *ética* se refiere a los principios morales universales o absolutos; en tanto que la *moral* (simplemente) tiene una connotación más bien personal o grupal.

Varios autores consideran sinónimos a estos dos términos, por sus coincidentes orígenes etimológicos. Sin embargo, diremos que, en la práctica mundana, ambos términos se usan indistintamente y por lo regular no se diferencian, asumiéndolos como equivalentes o análogos. Investigando el tema, me encuentro con una novedad muy interesante,

la 'autonomía' ha tenido su antónimo (así como la claustrofobia tiene a la agorafobia; o el idealismo tiene al racionalismo), y éste es la 'heteronomía'. La primera es un concepto filosófico moderno, derivado de la psicología, y en términos generales tiene que ver con la capacidad de autoimponerse normas de conducta, sin intervención ni influencia externa. La 'libre determinación' del individuo o de los pueblos, se dice. La segunda (heteronomía) se aplica a los seres humanos que viven según reglas impuestas, debiendo soportarlas contra su propia voluntad y con cierto gajo de indiferencia.

Los *principios* son las leyes naturales externas a nosotros, y controlan las

consecuencias de nuestros actos. Los *valores* son internos y subjetivos, y representan aquello que sentimos con más fuerza y orientan nuestra conducta. Aquí entra en juego otro concepto que lo desarrollaremos más adelante: la *virtud*.

Ejemplos de principios son: la cultura, el compromiso, la vida, la responsabilidad social con la comunidad, el cuidado del medio ambiente, la búsqueda del bienestar del ser humano, la paz, la equidad, la armonía, la justicia... Ejemplos de valores son: la creatividad, la honestidad, el respeto, la solidaridad, la tolerancia, la integridad...

En definitiva, los *valores* son consecuencia de los *principios*. En un hogar donde

no hay principios, sus miembros no pueden tener valores. ¡Simple!

Y ya entrando en materia, diremos que la *cultura-moral* debe ser característica y objetivo de nuestras instituciones educativas que, a su vez, deben ser los espacios idóneos donde se vierta la educación en valores. Los centros educativos crean esa especie de atmósfera infantil y juvenil que va moldeando (no creando) la personalidad y dando forma definida al ser. Y la sociedad también crea esa atmósfera compleja que entra en todos los resquicios físicos y psíquicos y consecuentemente nos envuelve y termina influyendo en nosotros. Por eso, la cultura debe ser entendida como el efecto de ‘cultivarnos’..., de asimilar constantemente conocimientos humanos y afinarlos por medio del ejercicio de las facultades que todos (unos más..., otros menos) tenemos.

José Antonio Torres, un articulista de diario *El Nacional* de República Dominicana, sostiene que la cultura coincide con la educación intelectual y moral; es decir, el hombre culto es el que participa de los más altos valores conservados por la tradición costumbrista de la sociedad en la que vive.

La cultura como concepto varía desde lo puramente espiritual (cultivar el alma) hasta lo puramente material (modificar la naturaleza para adaptarla a nuestros intereses). Algunos sociólogos, de los llamados ‘modernistas’, han introducido un concepto de cultura que predomina el interés del hombre por superar sus instintos naturales y animales para configurar un modo de comportamiento verdaderamente humano.

La cultura-moral puede ser positiva o negativa, dependiendo de la interpretación de la población o de las políticas que imponga el Estado. Dicho de otra forma, las expresiones artísticas, el deporte, la ciencia, las universidades... pueden ser parte de la cultura de una sociedad; pero el irrespeto, la violencia, la corrupción..., también forman parte de esa ‘cultura-social’ que la caracteriza, enorgulleciéndola o estigmatizándola. La cultura-moral, como todo, debe evolu-

cionar y no involucionar como ha ocurrido en nuestro país. Los políticos corruptos huidizos son admirados en lugar de ser sentenciados. Tienen adeptos fanáticos y son defendidos a capa y espada, simplemente porque son sus ídolos. Los proscritos, ladrones de cuello blanco, de ‘saco y corbata’, una vez cumplidos los plazos judiciales, regresan campantes y son aceptados como héroes; demandan al Estado y obtienen del erario público millones de dólares por indemnizaciones. La población aplaude a los políticos que roban..., pero que ‘hacen obra’. Admiramos y loamos a los que nos dan circo con artistas extranjeros y bailarines en las fiestas independentistas, así hayan usado dinero público. Compramos a la justicia y coimamos a los vigilantes. Hay quienes hacen alarde del dinero y del poder, sin justificar su procedencia. No nos importa si desvalijaron las instituciones públicas, pero si nos ayudaron a ubicar a un familiar en un puesto burocrático, somos ‘eternamente agradecidos’.

Me tocó sentarme al lado del Instructor, hace dos años, en Quito, para la foto del recuerdo, en un seminario sobre ‘Elaboración de Proyectos Culturales’, en la Casa de Carrión. El Instructor, un chileno, muy versado en la temática, me dijo al oído: “Acá les gusta llamarse por el título”. Sorprendido y a la defensiva, le respondí: “La cultura subyace ante los complejos de vanidad”. “Quien antepone el título a su nombre..., debe seguir estudiando”, me dijo. Muchos dirigentes nazis, ataviados con espectaculares currículums, fueron protagonistas de brutales fechorías que horrorizaron las páginas de la historia de la humanidad. Y pensar que se hacían llamar ‘intelectuales-comprometidos’. No eran más que asesinos de masas, uniformados, con un título en el bolsillo. Y eran ‘cultos’ como Heydrich, que leía mucho y tocaba el violín; o como Eichmann, que leía a Kant...; eran cultos sí, pero drogados por los arrebatos histriónicos de Hitler. Acá tenemos una larga lista de PhD que saquearon al país, unos con conciencia

plena..., otros por inercia y por ineptos, pero todos ellos acartonados y condecorados en Lovaina o en Oxford.

La evolución cultural es una manera de adaptarse al ambiente mucho más rápido y en forma más versátil...; se puede dirigir..., se puede controlar. Y nosotros, miembros de una sociedad, estamos para eso, para modificarnos, para controlarnos, para dirigirnos. Sin embargo, debemos aceptar que los comportamientos son de difícil comprensión y adaptación. Podemos justificarlos hacia nuestros cuestionadores..., pero no podemos argumentarlos hacia nuestra conciencia. La complejidad y la dinámica de la vida moral pueden inducirnos a reflexiones filosóficas y metafísicas erróneas dadas nuestra pobre y limitada formación. Podemos anclarnos a premisas y a 'supuestos' precisamente por ignorar condicionamientos y circunstancias..., y por desconocer nuestra herencia cultural. Estas breves disquisiciones que las presento con formato de artículo de opinión, sólo pretenden ser el punto de partida de nuevos aportes en materia cultural y moral. Terminaré expresando que debemos formarnos, cultivarnos, abstraernos, para de esa forma instrumentalizar nuestra conciencia y que ésta sea llamada a dar el veredicto cuando nuestros apegos terrenales nos induzcan al mal comportamiento. "Saber es poder", dicen los filósofos clásicos. Alejandro Dumas se preguntaba: "¿Cómo es que, siendo tan inteligentes los niños, son tan estúpidos la mayor parte de los hombres?". Y él mismo se contestaba: "Debe ser fruto de la educación".

La virtud es un hábito. Es el valor o fuerza que tenemos para hacer lo que debemos hacer, aún —al principio— en contra de nuestras inclinaciones naturales de la comodidad, hasta convertirlas en una cualidad que no requiera esfuerzo. Los japoneses dicen que la disciplina es más importante que la inteligencia. Y la disciplina se logra con la adquisición de hábitos. Existen dos clases de virtudes,

la virtud intelectual y la virtud moral. La primera está relacionada con la capacidad de aprendizaje, de diálogo, de reflexión en la búsqueda de la verdad. La segunda, hace relación al comportamiento moral; se trata de los hábitos adquiridos para obrar conforme la ética, la justicia, la fortaleza, la prudencia y la templanza. En el lenguaje cotidiano, campechano..., en la jerga popular, la palabra virtud la empleamos para hacer referencia a las cualidades y actitudes de una persona que suele bien relacionarse con otras. Es "buena gente", solemos decir... La etimología de virtud es un tanto llamativa. Proviene del latín *virtus*, *virtutis*, derivadas de 'vir', que significa 'varón', 'hombre', pues se refiere la cualidad de 'valor', asociada a lo masculino en el pensamiento antiguo. En este sentido, virtud es fuerza, valor, vigor que una persona presenta ante determinadas situaciones. Platón decía que la Justicia es la virtud más importante de las virtudes cardinales, pues —según él—, a partir de la comprensión de ésta, se pueden acceder a las otras tres: prudencia, fortaleza y templanza.

F. Nietzsche, en su tratado sobre la educación y la moral, apunta a que hay que tener cuidado con la educación oficial, pues puede estar encaminada al dominio y sometimiento del hombre por intermedio de la transmisión de 'ciertos' valores falsificados y del lenguaje que deviene de ellos.

Por ello, y ya para finalizar, pongo a consideración de ustedes la idea de que debemos adentrarnos con mucho interés en el desciframiento profundo de estas *categorías morales* y de estos *principios conductuales personales y universales*, para precisamente dar sentido estricto a nuestra formación personal, con el propósito de proyectarnos —como siempre lo hemos dicho— hacia el exterior social rompiendo metafóricamente el encierro claustrofóbico de las aulas y las oficinas..., para ofrecernos como productos culturales inacabados..., pero en inmutable proceso de perfeccionamiento..., vivo y constante deseo que justificaría nuestros esfuerzos. ◀

Los *Tundunchil*: Mama Danza y Wawa Danza cañari

Diana Patricia Pauta Ortiz, Alexander Antonio Mansutti Rodríguez,
Marco Vinicio Vásquez Bernal, José Antonio Duchi Zaruma*

Los cañaris

Son un pueblo lleno de colores y prácticas artísticas que las expresan en los rituales adscritos a su calendario agrícola. Portan un legado histórico que resalta su resistencia y protagonismo en la historia del Ecuador. Sus fiestas se caracterizan por el sincretismo y sus prácticas culturales yuxtapuestas, como resultado del encuentro con las culturas con las que mantuvieron contacto en el transitar del tiempo.

La mayoría de sus fiestas son de carácter complejo, debido a las virtudes que abarca cada ritual, así como los atuendos y componentes alusivos a cada celebración. En cada fiesta se pueden observar personajes variados, con sus respectivas vestimentas, adornos y diseños multicolores, instrumentos de música e interpretaciones melódicas, rítmicas y dancísticas, con las que agradecen el don de la vida y la creación a los entes culturales no humanos.

Una de sus manifestaciones más coloridas y tradicionales en las fiestas son los *Tundunchil*. Ellos son la expresión de un entramado de valores éticos y estéticos macerados en su cultura. En concreto, son un ensamble de danzantes pares (2, 4, 6 u 8), a los que llaman *Alli Danza* o *Wawa Danza*, quienes realizan coreografías a la orden y al son de instrumentos interpretados por un músico al que se le denomina '*Mama Danza*', quien carga en su espalda un bombo al que interpreta rítmicamente con los golpes de un percutor sobre la membrana, el cual es movido por su mano izquierda, mientras que con la otra sostiene la flauta de embocadura denominada *pinkullu*, instrumento con el que lleva la melodía (foto 1).



Foto 1: Mama Danza cañari interpreta el *pinkullo* y el tambor. Gun Grande, 2019
Fotografía: Patricia Pauta.

El cañari es un pueblo que ha resistido a las conquistas y ha mantenido sus tradiciones, debido a sus estratégicas alianzas y su gran creatividad para la adaptación. Los danzantes, cuyas coreografías presuponemos eran propias de su cultura, llegaron a ser guardianes del Inka y vigilantes del Cuzco. Iguales funciones cumplieron en la ciudad de *Pumapungo*. Luego de 530 años de cambios ocasionados por procesos de colonización, primero inkas y luego europeizantes, el ciclo anual de las fiestas cañaris se ordena por un calendario festivo sincrético, en el que se mezclan las influencias inkas y católicas cristianas con la fuerza de sus propias tradiciones cañaris, por las cuales luchan para que sean visibilizadas y valoradas.

Entre sus festividades aún vigentes, se destacan, por su vitalidad: el *Pawkar Raymi*, conocida también como *Lalay* o Fiesta de las Flores, hoy yuxtapuesta a la celebración occidental del Carnaval, manteniendo vigente su propio y colorido perfil; el *Inti Raymi*, hoy imbricado con la celebración del Corpus Christi;

el *Killa Raymi* que se lo celebra en el mes de septiembre cuando se festeja a Vírgenes y Santos; y, el *Kapak Raymi*, hoy sobrepuesto por la Natividad cristiana. Estas fueron las cuatro fiestas más representativas de las múltiples festividades que celebraban los cañaris-inkas, consolidadas en el período prehispánico. En muchas de estas fiestas hacían presencia los danzantes *Tundunchil*, quienes se caracterizaban por estar ataviados con polainas en las que se fijaban cascabeles de metal, elaborados con oro y bronce, los cuales sonaban rítmicamente a medida que los danzantes golpeaban el piso, con sus pasos dirigidos por un 'Mama Danza', quien marcaba el ritmo al compás de su tambor y con la melodía de su flauta. De esta manera sonaba el 'tun dun chil', cuyo significado corresponde a la onomatopeya 'tun' que alude al golpe en la membrana del tambor, el 'dun' que representa el sonido de la flauta —*pinkullu*— y el 'chil' que hace referencia al timbre de los cascabeles cuando suenan por sacudimiento y entrechoque (*foto 2*).



Foto 2: *Tundunchil*, Mama Danza y Wawa Danza cañari. Gun Grande, 2019
Fotografía: Patricia Pauta.

Los *Tundunchil* se mueven según cada coreografía, de las que —de acuerdo a la información de los comuneros cañaris y el trabajo de Guaraca (1991)— llegaron a conocer hasta sesenta y dos melodías asociadas, luego se redujeron a cuarenta y tres. Hoy en día se pueden identificar dieciséis coreografías, de las que se ejecutan solo tres o cuatro por representación.

Como en otras manifestaciones festivas cañaris, los danzantes están llenos de colores, sus camisas de algodón blanco están adornadas con bordados de colibríes, guacamayas y flores de varios tipos, representaciones que combinan con el resto del atuendo que portan.

Estos ensambles se encuentran concentrados en pocas comunidades cañaris: Gun Grande, Shud, Toctepamba y Socartes; reaparecen para presentarse en algunas fiestas como las del *Inti Raymi*-Corpus Christi, en Navidad la del *Kapak Raymi* y en las de San Pedro y San Pablo. Se presume que antes los *Tundunchil* acompañaban todos los ritos cañaris de importancia; sus apariciones en la actualidad no tienen la misma frecuencia ni alcance que en el siglo pasado (Moreno, 1949). La tendencia a que los rituales pierdan complejidad y frecuencia de aparición fue una razón que nos motivó a promover su investigación y registro. En este sentido, nombrarla Patrimonio Cultural Inmaterial del Ecuador sería una forma de valorar, rescatar y preservar esta tradición que forma parte del legado de nuestros ancestros, que da categoría a un país reconocido en la Constitución de 2008 como intercultural y plurinacional.

El estudio que se realizó gira en torno de las prácticas del *Tundunchil* cañari, conocida como 'Mama Danza'. Se parte del proceso dinámico en el transitar histórico, enfocado en tres épocas: prehispánica, colonial y contemporánea. La propuesta fue evidenciar la parafernalia de sus prácticas, tomando en consideración el uso, función y significado de su música y sus danzas. Se resaltan la trayectoria, los lugares de las celebraciones y su impacto en la sociedad cañari, los actores y sus participantes, así como la importancia de estas prácticas y su vigencia en la actualidad, especialmente las relacionadas con la celebración del *Inti Raymi*-Corpus Christi. El hacer referencia a las tres épocas mencionadas cumplió con el objetivo de contar con los argumentos que permitan reconocer al *Tundunchil* como práctica ancestral y valorar el impacto de esta

manifestación, legado que, a la fecha, muestra un alto grado de vulnerabilidad.

El danzante desde la época prehispánica: significados, uso y función

Según las narrativas escritas y otras visuales —como las representaciones gráficas de los cronistas del siglo XVI—, los artistas formaron parte de una alta jerarquía social de aquel entonces. La suntuosa indumentaria que los músicos y danzantes vestían en las fiestas más importantes del *Tahuantinsuyo*, demuestra este nivel. Los artefactos arqueológicos relacionados con los danzantes son evidencias de la dignidad que los caracterizaba, de la relevancia y significado que representaba su rol y el de los músicos. En el caso de los cañaris, eran músicos que protegían al Inka y garantizaban el orden público. En los materiales cerámicos están plasmados los detalles de los atuendos, lo que denota la importancia que el danzante tenía para estas culturas.

Manejar las expresiones artísticas era el privilegio de esta élite, debido a que los lenguajes sonoros y dancísticos eran los canales oficiales para comunicarse con las deidades, para alcanzar las dimensiones cósmicas y también las del mundo de los ancestros muertos, con el propósito de alabar a las deidades y solicitar su gracia para la sobrevivencia, como se observa en la *foto 3* del cronista Guamán Poma (1993).

En la época colonial, el proceso de inserción de la cultura hispana fue paulatino y estratégico. Primero incursionaron en las fiestas ancestrales indígenas, reordenándolas con un esfuerzo por imponer el cambio de significado de los símbolos (Pauta, 2017). Esta estrategia empleada por la Iglesia católica para transmitir su doctrina a los pueblos amerindios resultó una de las más eficientes en la época de la Colonia, para influenciar el relato religioso kichwa con el cristianismo.

Frente a estas estrategias, y de forma simultánea, los pueblos indígenas desarrollaron iniciativas creativas de resistencia que les permitieron mantener prácticas e ideologías propias a pesar de que en sus



Foto 3: Representación de los indios ataviados para danzar ante Dios.
Imagen de Guamán Poma de Ayala.

relatos asumían elementos del discurso del colonizador para legitimarse y subsistir. Es decir, adaptaron la práctica del *Tundunchil* a las ceremonias católicas como la del Corpus Christi, participación que se mantiene hasta la actualidad.

Según la información de los comuneros cañaris, la participación de los *Tundunchil* es un acto solemne en la provincia del Cañar. Estas representaciones gozan de todo el respeto debido a que los danzantes bailan al son sagrado de la melodía del *pinkullu*, al ritmo del tambor y de los cascabeles, este concierto polirrítmico y melódico es considerado por quienes en él participan, un homenaje a la deidad.

Organología

Bajo este título se describen las características organológicas que se han registrado en la zona sur del Ecuador, con el propósito de realizar una aproximación a la trayectoria

de los instrumentos ejecutados por el 'Mama Danza' y los 'Wawa Danza' durante sus performances, durante los períodos abordados y el importante rol tradicional que estos instrumentos musicales han venido cumpliendo, correspondientes a las tres familias básicas: idiófonos, membranófonos y aerófonos.

Las inferencias se nutren fundamentalmente de las fuentes de información: los relatos y las representaciones de los historiadores, cronistas y registros de investigadores, así como de los restos materiales de los instrumentos que se encuentran en los museos y los instrumentos que en la actualidad se emplean. Estos datos han servido para demostrar la aparición prehispánica de estos instrumentos musicales, su continuidad y permanencia. En cuanto a la morfología de los instrumentos musicales, en este estudio se revisan los diseños, materiales, construcción y símbolos específicos de cada instrumento que fueron y son empleados en las ceremonias religiosas.

Conclusión

Con este estudio se otorgan los argumentos históricos, socioculturales, estéticos y de impacto social, que nos permiten resaltar esta manifestación tradicional y ancestral, caracterizada por su connotación artística e identitaria. Su fin es promover que esta manifestación cultural, hoy simplificada y vulnerable, pueda mantenerse en el tiempo, mediante la declaratoria de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación.

*Equipo de investigadores de la Universidad Nacional de Educación (UNAE)

Bibliografía

Pauta, P.; Mansutti, A.; Vásquez, M. V. y Duchi, A. (2021), *Los Tundunchil: Mama Danza y Wawa Danza cañari*. Azogues – Ecuador. Universidad Nacional de Educación del Ecuador- UNAE.
<https://unae.edu.ec/wp-content/uploads/2021/03/LosTundunchil-FINAL.pdf> ◀

Bertha Romero H.



Identidad

Alguna vez pensé
arrimarme al recuerdo
pero se desmoronaron los afectos
agotando mis afanes.

Ah, inquieto corazón,
en tus latidos te empeñas
en evocar mi historia;
por piélagos de luz se aleja
un navío tripulado de silencios,
emigran los pesares
en alas de golondrinas,
el mar en su salobre espuma
respira mis secretos.

Retorno a mi alegría...
me veré en el acrisolado lago
de la esperanza, ¿habré
envejecido?,
como entre sauces duerme el río
así en mí sumergido duerme el
ayer.

Ahora déjenme cantar, cantaré
a la ligera brisa que arropa
la nostalgia, al cisne azul
que acompaña mi cansada prisa,
al frescor que enflora
sandalias de amapolas;
cruzaré la pradera
perfumada de eucaliptos
esquivando las ardientes
pestañas del sol.

Tras la soñolencia de la luna
mañana también habrá
fosforescencia de luceros,
se aromarán los cerezos,
mis ojos espigarán el trigo
me brotarán mil lágrimas.

¡Oh dulce poesía!, tierna alegría,
me habitas en mágicos espacios
la memoria, soy una voz común
en las esquinas, soy leve pluma
en el vacío,
esta tarde de soledad y algarabía,
¡Extraño tanto a Dios! ...

Otoñal

Cuando el crepúsculo
cae en las faenas de otoño,
las hojas en su turbulencia
cosquillean la tarde,
audaces impulsadas por el viento
que ostenta destreza
y los árboles
con los ojos abiertos
miran volar,
en la liviandad del tiempo,
a los pétalos...,
cual oxidados pergaminos
recaderos de amores ya muertos.

Recado leve

Este arrimarse a la vida
hacer de la noche
una brújula de sueños,
andar siempre
por diversos caminos,
sin revelar las huellas
que deja la alegría
ni desagaviar las cicatrices
de la monotonía.

Vivo así: agotada de tiempo,
matizada el corazón de verano
acariciada de viento,
enternecida de música,
estremecida de profundos silencios.

Tras la agitada dimensión
de acrepusculados veleros,
llevo aquí dentro, un estrujar
de anhelos y arrebolados recuerdos
que abrotoñan los afectos;
y siento que sufro
un enamoramiento de estrellas.
¡Ah, cardinal palpito de mi sangre
que me pierde en el sin igual misterio
de un romántico suspiro...!

Presagio

Viajeros del tiempo
y el espacio
nos vamos alejando
cada día,
en góndolas de incierta fantasía;
bifurcados sueños
de esperanza
impulsan el bregar
a la otra orilla,
quizás habrá paz,
bienaventuranza...
Trizada la melancolía
y la alegría rota
emergerá escalofriante
la ternura
evaporando los silencios,
entonces el alma,
mi alma navegará
la dimensión no conocida
y nos iremos al alba
o una tarde cualquiera,
¡oh confidente corazón!
sin agitar pañuelos,
sin decir nada
buscando los ojos de Dios
para no volver jamás...

Publicaciones del Núcleo

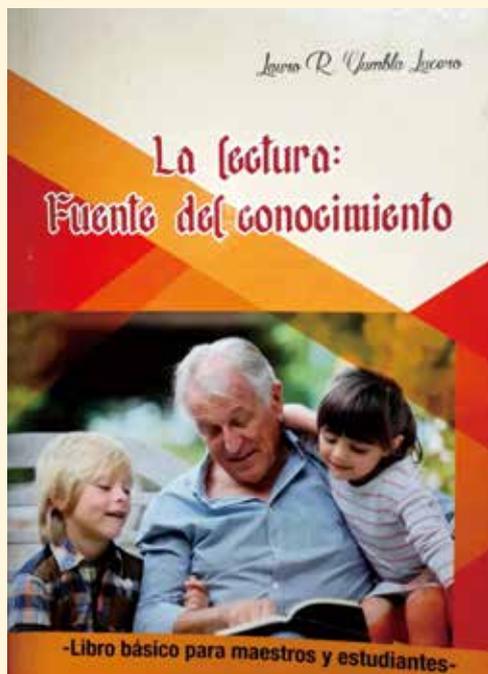


Taptana Cañari- Conocimiento Integral

Autor: Marco Vinicio Vásquez Bernal
UNAE-CCC

La obra constituye la evidencia de los significativos desarrollos que se han dado en la nación Cañari, que enorgullecen a su gente y enriquecen a la humanidad. El valor de la *Taptana Cañari* radica en su potencia para apoyar propuestas educativas de avanzada, posibilitando generar acciones y procesos de enseñanza que desarrollen los valores humanos y potencialicen el aprendizaje interdisciplinario y las matemáticas en vinculación con la cultura ancestral cañari.

El autor, Mat. Marco Vinicio Vásquez Bernal (Cañar 1964), es PHD en educación, Vocal del Directorio del Núcleo del Cañar de la Casa de la Cultura, Docente de la UNAE y autor de catorce publicaciones.



La lectura: fuente del conocimiento

Autor: Lauro Yumbra Lucero

La publicación está cargada de reflexiones sobre la semiótica, metodología, destrezas, estrategias y enseñanza de la lectura. Por tanto, es de interés para el docente, induce al manejo de técnicas de animación a la lectura en la aplicabilidad de herramientas eficaces para su desarrollo. Para el lector, es aliento a apropiarse de las técnicas de comprensión que fundamentan la visión positivista del autor para reivindicar su postura de lucha frontal y desigual por el fomento a la lectura y por su ferviente deseo de revertir el desinterés actual por el libro.

Lauro Yumbra Lucero es Miembro de la Casa de la Cultura del Cañar, ejerció la docencia por 45 años, es abogado y educador, autor de once publicaciones, destacándose su producción de coplas.



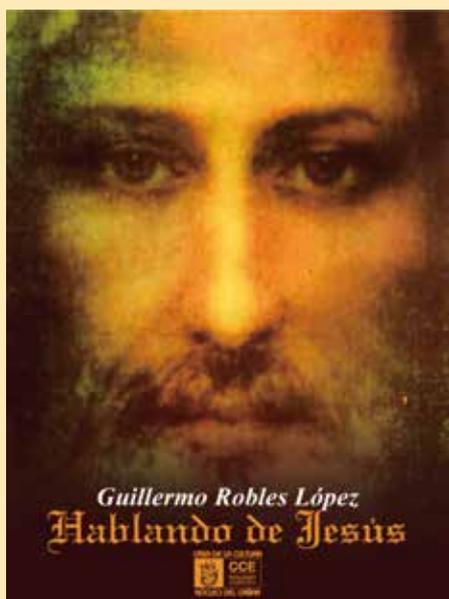
Revista Institucional La Palabra N° 2

Autores: Varios

Editorial: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

La segunda edición de la revista *La Palabra*, edición especial por el Bicentenario de Independencia de Azogues, se presentó dentro del marco de las festividades aniversarias. Recoge varios artículos de distinguidos invitados especiales, Miembros Correspondientes y del Registro Único de Actores y Gestores Culturales que hacen relación a la gesta del Bicentenario de historia de Azogues; una interesante cronología desde la creación de la Casa de Carrión en el Cañar, sus directivos y logros; se presenta un registro fotográfico patrimonial de Azogues; las noticias culturales más destacadas aparecen en 'Ecos de la Casa', se enlistan las últimas publicaciones de la entidad y más artículos que se compilan en homenaje a Azogues en su Bicentenario.

La revista N° 2 se imprimió en los Talleres Gráficos de la Editorial de la Sede Nacional, gracias a la apertura del presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, licenciado Camilo Restrepo Guzmán y del director, licenciado Patricio Herrera Crespo.



Hablando de Jesús

Autor: Guillermo Robles López

Editorial: 'Alfonso María Arce', Casa de la Cultura Núcleo del Cañar

El autor en la obra hace un amplio análisis de la vida de Jesús, indaga con rigor las fuentes cristianas y no cristianas y hace un recorrido por los dioses más conocidos a nivel mundial en las diversas culturas. Resalta las virtudes humanas de Jesús y habla de su divinidad, su solidaridad y su compromiso con la justicia.

El doctor Guillermo Robles López es autor de las obras *Apuntes sobre el Derecho Procesal Civil* y *Matrimonio a través del tiempo*.



La protesta social y la criminalización

Autor: Segundo Yugsi Tenelema

Editorial: 'Santiago Correa Padrón', Casa de la Cultura Extensión Cañar

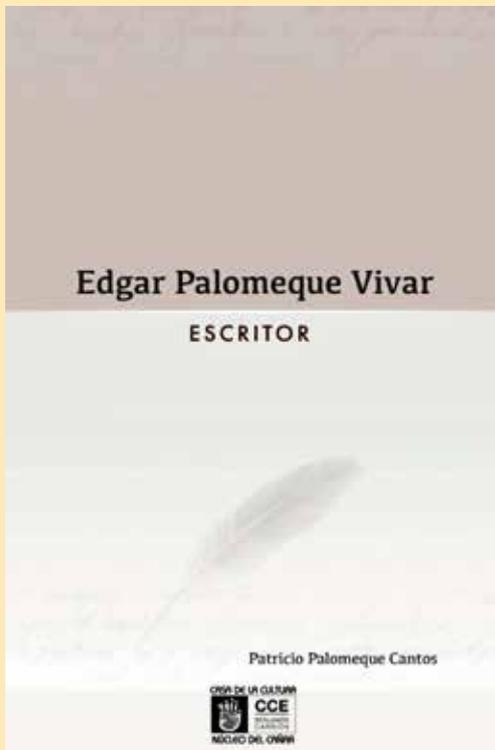
La publicación es un análisis de la controversia entre los poderes del Estado y el engranaje sociopolítico del país. Se describe cómo esta situación afecta el convivir diario de segmentos ciudadanos que se ven obligados a organizarse para rechazar las deficientes prácticas de administración de justicia bajo el paraguas del derecho de la protesta, y hace un recuento de los diferentes levantamientos sociales indígenas que se han dado en Ecuador como mecanismo necesario para la consecución de importantes logros ciudadanos.

Segundo Yugsi, alcalde de Cañar, es abogado de profesión y destacado dirigente indígena cañari.

Édgar Palomeque Vivar-Escritor

Autor: Patricio Palomeque Cantos

Editorial: 'Alfonso María Arce', Casa de la Cultura del Cañar



La obra relievaa la vida y obra del connotado escritor azogueño Édgar Palomeque Vivar, desde varias perspectivas: la literaria y académica e investigativa. Describe su aporte histórico en la tarea cultural y educativa regional y su compromiso de trabajo con la formación de juventudes y gestión cultural. En cinco partes se hacen las siguientes aproximaciones: biografía, obras realizadas, vivencias, creatividad literaria, antropológica y filosófica. El trabajo es una evidencia de la huella profunda de un hombre de grandes realizaciones, de un visionario que amó profundamente a su tierra, su gente y su patrimonio.

Patricio Palomeque Cantos es economista de profesión, Miembro de la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar, académico universitario, poeta, investigador y ensayista.

Ecos de **La Casa**

Presentación de la revista *La Palabra* N° 2



El jueves 26 de noviembre de 2020, en el teatro 'Jaime Roldós Aguilera', se presentó la revista institucional *La Palabra* N° 2, edición especial por el Bicentenario de Independencia de Azogues, impresa a full color y en formato A4 en los talleres gráficos de la Casa de la Cultura Sede Nacional de Quito.

La edición recoge artículos investigativos en torno al Bicentenario de Azogues, en el contexto histórico, social, político y cultural, escritos por destacados intelectuales, entre ellos, Juan Cordero Ñínguez, José Manuel Castellano Gil, Enrique Pozo, Diego Orellana, Jorge Mogrovejo, Édgar Palomeque Cantos, Víctor Vázquez, Bolívar Zaruma, Marco Vinicio Vázquez, Lauro Yumbra, Bolívar Delgado, Édgar Molina, Juan Solís, Bolívar Coronel, Edmundo Montoya, María Méndez y Mario Garzón.

En la portada aparece una acuarela del artista azogueño Cléver Vargas Castillo.

Se incluye, además, una introspección histórica de la Casa de la Cultura del Cañar desde su creación, en su fecunda acción en procura del desarrollo cultural del Cañar, desde su misión y visión, hasta las más destacadas realizaciones de las administraciones de los Directorios que han abonado en el robustecimiento institucional.

Tercer Salón Nacional de Pintura de Noviembre 'Azogues Bicentenario 2020'

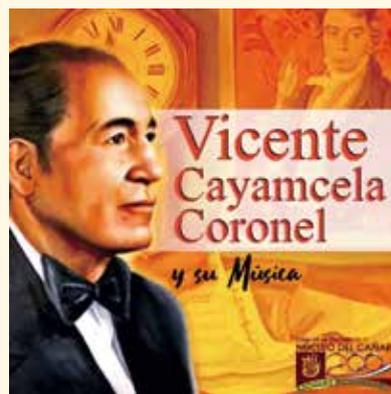


El viernes 30 de octubre de 2020, en el Salón de Exposiciones de la Casa de la Cultura, se realizó el acto de inauguración del III Salón Nacional de Pintura de Noviembre 'Azogues Bicentenario 2020', evento que contó con la presencia de los 26 artistas de las obras clasificadas y un ganador del centenar que participaron del Salón. En el acto participó la vicealcaldesa de Azogues, licenciada Mariana Andra-

de. El Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Azogues (GADMA) es, por tercer año consecutivo, coorganizador del evento, conjuntamente con la Casa de la Cultura del Cañar.

El veredicto determinó como triunfadora a la obra *Resplandor*, del artista guayaquileño Juan Caguana. El premio 'Revelación' se otorgó a la obra *Epifanía*, del quiteño Jeremy Nogales; las menciones de honor se entregaron a las obras *I want you for US*, de Jhonnahtan Mosquera, *Re-vuelta*, de Enrique Núñez, y *Mascarilla*, de Christian Mera.

Música inédita del compositor Vicente Cayamcela



El 12 de noviembre de 2020, en el Teatro 'Jaime Roldós Aguilera', se presentó el CD 'Vicente Cayamcela Coronel y su música', que recoge once composiciones inéditas del músico azogueño como los sanjuanitos *Fiesta del capulí*, *Invitación a Azogues*,

Barrio San José, La feria de mi pueblo; los pasillos Campesina y Marina; el capishca Sombrero de paja; el pasacalle Pasacalle de mi tierra; el yaraví Añoranzas; el villancico Canto al Divino Niño, y la melodía espiritual Padre Nuestro.

Vicente Cayamcela Coronel fue virtuoso artista destacado en la interpretación del violín, acordeón y piano. Su formación en violín estuvo a cargo de Rudecindo Inga Vélez. Formó parte de varias agrupaciones musicales, entre ellas el Conjunto de Música de Cámara de la Casa de la Cultura del Cañar, docente de Educación Musical, director y propietario de las orquestas 'Los Reyes del Ritmo' y 'Los Claves'. Fue miembro fundador de la Asociación de Músicos del Cañar, miembro de Sayce y compositor de creación musical nacional. El CD es una compilación de la creación artística del autor realizada por su hijo, el musicólogo Vicente Cayamcela Orellana, quien aporta con los arreglos de los temas.

Comité Cívico del Bicentenario de Cantonización de Cañar



El 22 de enero de 2021, el Directorio del Núcleo del Cañar de la Casa de la

Cultura, conformado por su director, el doctor Édgar Palomeque Cantos, y los vocales, Mat. Marco Vinicio Vásquez y licenciada Marcela Bustamante, cumplió con sesión ampliada en homenaje a Cañar por su aniversario vigésimo de su declaratoria como Capital Arqueológica del Ecuador. El evento, que contó con la presencia del Alcalde de Cañar Mgst. Segundo Yucxi y varios invitados especiales, conformó el Comité Cívico del Bicentenario de Cantonización de Cañar y se aprobó el proyecto denominado 'Recopilación, sistematización y difusión de elementos de la Historia de Cañar', documento que fue entregado de manera oficial por el abogado Rolando Siguencia Pinos, director de la Sede de Cañar. En el acto se incorporaron dos nuevos miembros correspondientes, ingeniero Marco Pinos Zambrano y Carlos Bustamante Espinoza.

Encuentro de pianistas en 'Las Artes desde la Casa'



Dentro de la programación 'Las Artes desde la Casa', el Núcleo presentó el jueves 25 de marzo de 2021, en el teatro

'Jaime Roldós Aguilera', el programa artístico musical 'Encuentro de Pianistas', con la participación de los reconocidos músicos y maestros del piano de la provincia y el país, Verónica Andrade, Henry Álvarez, Carlos Vinuesa y Danilo Barreto. El programa se complementó con la participación poética de Bolívar Delgado Arce y Lauro Yumbra Lucero.

El evento fue transmitido por Facebook live y se desarrolló respetando las normas de bioseguridad.

Galería de pintura al aire libre en la Plazoleta de la Juventud



En el marco de las actividades por el aniversario de cantonización de Azogues, se desarrolló la 'Galería Urbana: Artes al Aire Libre', con una muestra colectiva de obras de los artistas que forman parte del colectivo 'Puente Roto' de la ciudad de Cuenca, y una intervención de arte *in situ* producida por artistas azogueños: Edmundo Montoya, Fernando Guerrero y Cléver Vargas.

El evento se desarrolló en la Plazoleta 'Gonzalo S. Córdova', el martes 30 de marzo de 2021, de 09h00 a 17h00. El colectivo 'Puente Roto' de Cuenca es un grupo cultural

de trayectoria de arte pictórico, dedicado a la plástica, que periódicamente hace presencia a través de exposiciones. Así mismo, en la platea central de la Plazoleta exhibió una intervención plástica a gran escala de más de diez metros, realizada por pintores de la ciudad con visualización en tres dimensiones.

Escuela de Las Artes



Desde mayo de 2018, se implementó la Escuela de las Artes del Núcleo del Cañar de la Casa de la Cultura, como respuesta a las necesidades formativas en artes de los niños, niñas y adolescentes de la provincia, con la intención de generar espacios para el disfrute y cultivo de las artes.

El estado de emergencia que vive el país a partir de la pandemia mundial ha permitido a la Escuela hacer presencia en los medios digitales con gran audiencia.

Este nuevo espacio cultural se ha ido construyendo y fortaleciendo en la página del facebook institucional, en medios virtuales como el Zoom, Facebook live y WhatsApp

para impartir clases, durante el confinamiento, de los talleres de cerámica y pintura, interpretación de guitarra y danza contemporánea.

Taller de danza contemporánea y folclórica



El taller se encuentra bajo la responsabilidad de Emilio Coello Ramos, maestro coreógrafo y bailarín profesional de dilatada experiencia y ex bailarín del Ballet Nacional de Ecuador, Ballet Andino Humanizarte, Ballet Folclórico Mexicano Xochiquetzal, entre otros.

El taller se inició en mayo de 2018 y desde medianos de marzo de 2020, modificó su modalidad de impartir clases, lo hizo por medios digitales como la plataforma zoom y la red social facebook, con el acoplamiento de la práctica de la danza en casa y con el afán despertar el interés y cultivo de la danza en los nuevos alumnos captados en las redes.

El taller se imparte los lunes y jueves de 15h00 a 17h00, y los viernes de manera presencial, a partir de las 15h00.

Taller de dibujo y pintura



Bajo la responsabilidad del maestro Óscar Rosas, el Núcleo forma en dibujo y pintura, con horarios de 15h00 a 17h00, los días lunes, miércoles y viernes, de manera virtual. El taller genera espacios alternativos, recreativos y de aprendizaje para robustecer las destrezas en dibujo y pintura.

Los beneficios alcanzados por los alumnos son múltiples, a más de propiciar el buen uso de espacios de ocio como en el manejo de la arcilla, el uso del lápiz, la luz y sombra, la composición, el dibujo, pinturas de colores, desarrollo de destrezas de motricidad fina, pulso, etc.

Taller de interpretación de guitarra



Grandes resultados ha conseguido este taller del Núcleo que integra a niños y

jóvenes de 7 a 16 años, quienes han trabajado desde las 15h00 a 17h00 los días lunes, miércoles y viernes, de manera virtual, y los jueves, de manera presencial. El taller está bajo la responsabilidad del maestro Rommel Inguil, docente de amplia trayectoria didáctica musical, artífice de este semillero que ha incursionado con sus alumnos en nuevos pasos como la conformación de la Rondalla Juvenil Institucional.

Con la nueva modalidad virtual, se ofrecen clases por Facebook live y WhatsApp, donde se imparten conocimientos sobre partituras, notas musicales, afinación de guitarra, rasgado de ritmos, interpretación musical, digitación, compás, ejercicios melódicos, estudio del diapasón, de acordes mayores y menores, entre otros.

Encuentro de tríos en 'Artes desde La Casa'



El jueves 18 de marzo de 2021, en el teatro 'Jaime Roldós Aguilera' del Núcleo, se presentó su nueva propuesta 'artículo cultural' denominada 'Las Artes desde la Casa'. La programación se cumple todos los jueves para dar paso

a presentaciones de las distintas manifestaciones culturales que se expresan a través de la música, la danza, el teatro, la pintura, la poesía, el ballet y otras, para resaltar el potencial artístico que tiene la provincia del Cañar. En cada semana se dará espacio a conversatorios y entrevistas con personajes y presentaciones artísticas.

Es así que se dio inicio al Encuentro de Tríos con las agrupaciones musicales de la provincia; se presentaron los Hnos. Luna, Hnos. Fajardo, trío 'Nuevo Amanecer', dúo Ortiz-Barbecho, entre otros.

Los eventos son transmitidos a través de Facebook live y otros medios digitales. Son retransmitidos por Austral TV los días viernes a las 21h00.

Concierto de música sacra en 'Las artes desde la Casa'

El jueves 1 de abril de 2021, dentro de la programación 'Las Artes desde la Casa', se realizó un concierto especial de música sacra, con la participación de la destacada soprano Vanessa Freire y la pianista Natalie Rojas, quienes ofrecieron un repertorio selecto por la Semana Mayor. Participaron también la cantante azogueña Mónica Luna y el reconocido violinista Wilmer Jumbo, quienes ofrecieron un concierto memorable y sobrio.

La programación se transmitió a través de Austral TV y los medios digitales de la entidad y Facebook live.

Incorporación de nuevos miembros en Extensión de La Troncal



El miércoles 24 de marzo de 2021 se incorporaron nuevos miembros de la Casa de la Cultura para fortalecer la Sede Cantonal de La Troncal y llevar adelante la nueva programación que el Directorio de la Sede Cantonal ha planificado. El evento se realizó en el Salón de Actos de la Universidad Católica de Cuenca Extensión La Troncal, en el que se incorporó a valiosos jóvenes activos en las artes, que al final del evento hicieron su presentación artística, deleitando al público presente y por las redes sociales.

Presentación del Ballet Nacional del Ecuador por el mes de la mujer



El Ballet Nacional del Ecuador continúa apoyando la gestión cultural de los Núcleos, es por ello que desde la

Dirección se ha propuesto un cronograma anual de presentaciones de los tres elencos en diferentes fechas, que se cumplen de manera virtual en la red social Facebook del Núcleo. De este modo, por el Día de la Mujer se desarrolló la presentación de la obra *La Bella Durmiente*.

Estas actividades virtuales permiten ampliar los públicos que se extienden por las redes sociales.

Muestra colectiva virtual de pintura 'Inspiradoras'



Esta muestra se organizó con ocasión del Día Internacional de la Mujer, para resaltar los valores estéticos de nuestros artistas, que encontraron en la mirada femenina la inspiración para realizar parte de su obra. Participaron en la muestra los siguientes artistas: Fernando Calle, Fausto Andrade, Cléver Vargas, Edmundo Montoya, Fernando Guerrero y Manuel Saldaña. Se

puede apreciar en la exposición virtual a mujeres icónicas como Dolores Cacuango, Tránsito Amaguaña, Nela Martínez, nuestras artesanas tejedoras de paja toquilla, alfareras, vendedoras, y la belleza del rostro femenino. Esta muestra se presentó de manera virtual en las redes sociales de la Casa de la Cultura del Cañar.

Muestra colectiva de fotografía 'Mujer, presencia palabra y canto'

Esta muestra virtual fotográfica se ofreció con ocasión del Día Internacional de la Mujer, en ella se apreciaron retratos fotografiados de valiosas mujeres comarcanas que se distinguieron por el arte en sus diferentes manifestaciones, durante el siglo pasado; es así que a manera de homenaje, se bosqueja brevemente las virtudes artísticas de Nela Martínez Espinoza y Bertha Romero Heredia, con su producción literaria; Lourdes Izquierdo, Gaita Sarmiento y Blanquita Suárez, con la interpretación artística; Sor Cecilia Cordero con múltiples virtudes culturales; y, Marina Encalada compiladora de leyendas y mitos populares. Con esta muestra virtual y a través de este selecto grupo femenino, la Casa de la Cultura del Cañar reconoce en la mujer sus múltiples valores culturales.

Homenaje a Blanquita Suárez, 'La alondra cañari'

El jueves 8 de marzo el Núcleo del Cañar de la Casa de la Cultura rindió homenaje a Blanquita Suárez, por su destacada trayectoria de cantante, el acto que tuvo lugar en el reconocimiento a las mujeres en su día clásico.

La artista nace en Azogues, el 17 de abril de 1934. A temprana edad emergió su afán por el canto. Conformó dúos y tríos con los que recorrió el país, cosechando varios galardones. Los tríos más populares con los que se dejó escuchar fueron con Perico Merchán y Arturo Narváez y el trío 'Azogues'. Con Ángel Moncayo y Arturo Narváez, en 1971, graban el sencillo con los temas *Azogueñita* y *Así canta Azogues* (Letra y música de Aurelio Ochoa). En 1977 se consagra como solista y graba dos discos sencillos: el pasillo *Cadenas de amor* y el albazo *Azogueñita*; el pasillo *Hacia el ayer*, y un albazo: *Cariño de mis tormentos*.

En reconocimiento a su trayecto musical de gran relevancia para su ciudad y la provincia, en el 2005 recibe 'La alondra cañari', y el grupo 'Azogues', la 'Presea al mérito artístico', del Congreso Nacional.

Con su inesperado fallecimiento el 26 de mayo del año 2015, la Ciudad de Azogues, pierde a una de sus mejores voces femeninas de la ciudad y la provincia 'La alondra cañari'.

Museo 'Édgar Palomeque Vivar' Casa de la Cultura del Cañar

Sala de Arqueología Regional

En el Museo 'Édgar Palomeque Vivar' del Núcleo del Cañar, el espacio destinado a la Sala de Arqueología Regional constituye punto de encuentro con el pasado prehispánico del Cañar. Un pasado lleno de riqueza histórica dada la trascendencia que tuvo la Gran Nación Cañari desde tiempos ancestrales.

Bienes patrimoniales arqueológicos se exhiben y se muestran atestiguando el desarrollo cultural que tuvo este grupo humano en sus diversas fases de conformación. Vestigios del pasado cañari reposan en esta Sala, pertenecientes a las fases culturales de: Narrío, Tacalzhapa, Cashaloma e Inca-Cañari. Se complementa la exposición con objetos líticos y de metalurgia.

La Sala de Arqueología cumple con la misión de preservar y custodiar el patrimonio cultural arqueológico, referente de la provincia, y lo pone a disponibilidad de todos los sectores ciudadanos del país.



Parte de las instalaciones del Museo y sus objetos arqueológicos.



Cuenco ceremonial con decoración incisa.
Fase Narrío.

La pinacoteca de la Casa de la Cultura del Cañar

El fomento y difusión del arte y de los artistas plásticos dentro de la provincia del Cañar ha sido uno de los ejes fundamentales de la gestión de la Casa de la Cultura del Cañar desde su constitución. Haciendo un recorrido desde una memoria cronológica en torno a la actividad plástica provincial, se puede constatar la presencia de grandes cultores de la pintura, cuyo quehacer ha trascendido los lindes territoriales locales, distinguiéndose por su gran calidad plástica, reconocida a escala nacional e internacional.

La infraestructura física para exposiciones y muestras de arte con la que cuenta el Núcleo, se ha convertido en espacio abierto para dar cabida a múltiples exposiciones desarrolladas a lo largo de los años. Paulatinamente, la suma de obras adquiridas en el transcurso del tiempo dio origen a la formación de la colección pictórica o 'Pinacoteca institucional' que, según los expertos, posee una colección de alta calidad.



Quinta San José. Fausto Andrade



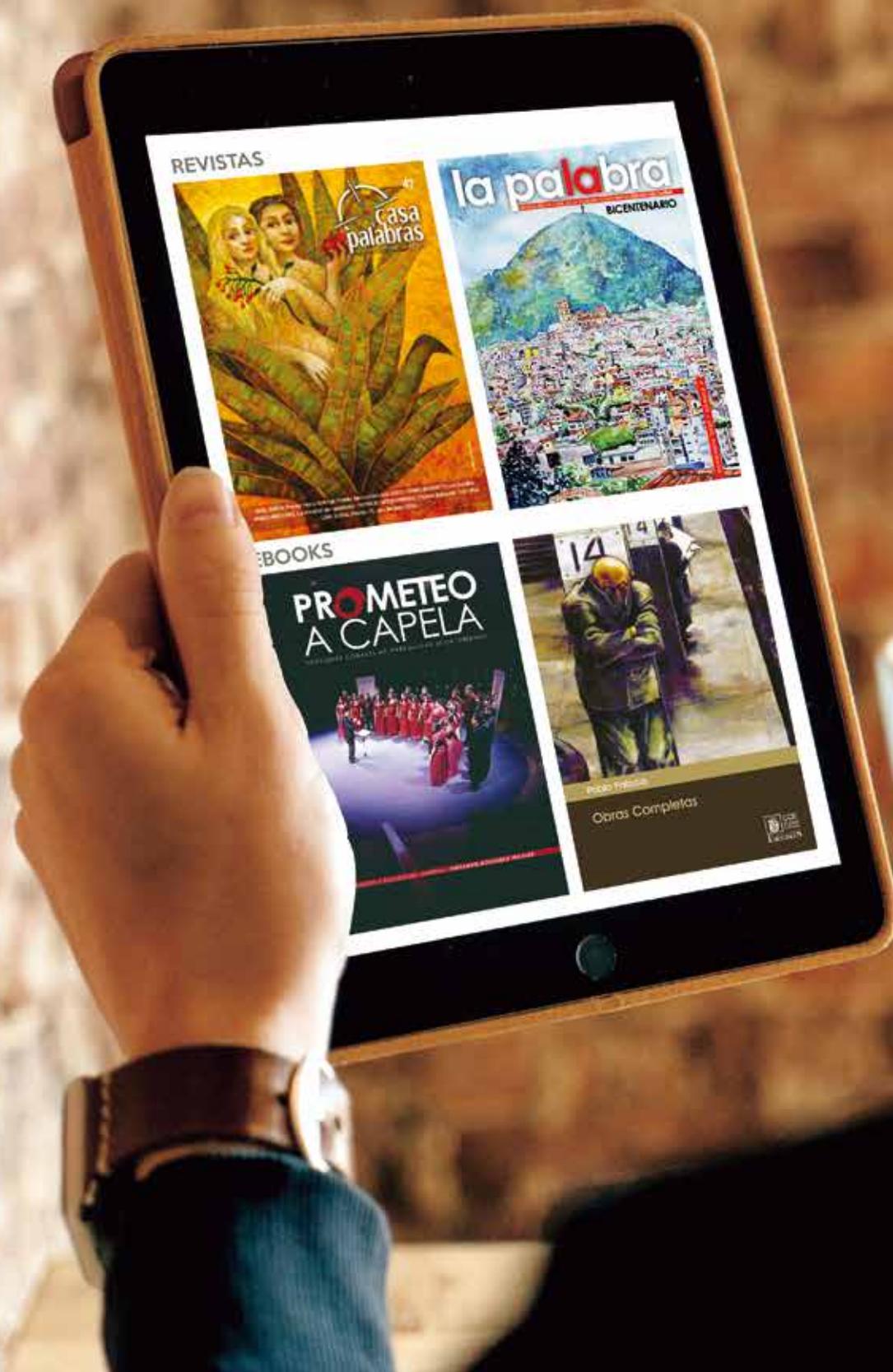
Mujer con máscara. José Cela



Peñolada. Olga Romero

Todas nuestras revistas digitales y algunos e-books gratuitos los encuentras en:

www.casadela cultura.gob.ec/postpublicaciones/



CCE
BENJAMÍN
CARRIÓN